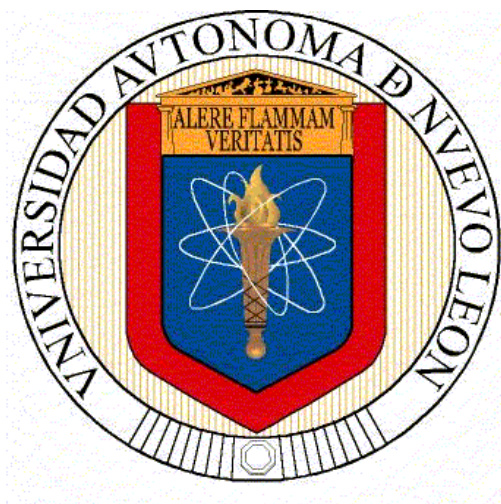


**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE PSICOLOGÍA**



**USO DEL TELÉFONO CELULAR EN ESTUDIANTES DE NIVEL
MEDIO SUPERIOR**

PRESENTA

CLAUDIA ELIZABETH CERDA LÓPEZ

**PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRÍA EN DOCENCIA CON
ORIENTACIÓN EN NIVEL MEDIO SUPERIOR**

MAYO 2016

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
SUBDIRECCIÓN DE POSGRADO**



**USO DEL TELÉFONO CELULAR EN ESTUDIANTES DE NIVEL
MEDIO SUPERIOR**

PRESENTA

CLAUDIA ELIZABETH CERDA LÓPEZ

**PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRÍA EN DOCENCIA CON
ORIENTACIÓN EN NIVEL MEDIO SUPERIOR**

**DIRECTOR DE TESIS
DR. JESÚS HUMBERTO GONZÁLEZ GONZÁLEZ**

MONTERREY, NUEVO LEÓN, MÉXICO,

MAYO DE 2016

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON
FACULTAD DE PSICOLOGIA
SUBDIRECCION DE POSGRADO E INVESTIGACION

**MAESTRIA EN DOCENCIA CON ORIENTACION EN NIVEL MEDIO
SUPERIOR**

La presente tesis titulada “Uso del teléfono celular en estudiantes de Nivel Medio Superior” presentada por Claudia Elizabeth Cerda López ha sido aprobada por el comité de tesis.

Dr. Jesús Humberto González González
Director de tesis

Dra. Luz Marina Méndez Hinojosa
Revisor de tesis

Dr. Jesús Enrique Esquivel de la Cruz
Revisor de tesis

Monterrey, N.L., México, Mayo de 2016

DEDICATORIA

A **Dios** por mostrarme el camino, ser mi luz y mi guía.

A **mi esposo Jorge** por ser mi eterno compañero, mi apoyo incondicional y mi impulso en todo momento.

A **mis padres** por su ejemplo de perseverancia, de lucha constante y del amor más puro.

AGRADECIMIENTOS

Mi agradecimiento más sincero a mí Director de Tesis, el Dr. Jesús González, por el tiempo que dedicó a este trabajo, sin su ayuda y paciencia, no hubiera logrado realizar este sueño.

Agradezco al Comité de Tesis, la Dra. Luz Marina Méndez y el Dr. Jesús Enrique Esquivel, por contribuir en la revisión de este trabajo, por el tiempo que emplearon en ayudarme, por compartir conmigo su conocimiento y valiosos consejos.

A todas aquellas personas que de alguna manera contribuyeron para concluir esta Tesis, las Dependencias que me abrieron las puertas, sus docentes siempre dispuestos a ayudar y los alumnos que aceptaron ser parte de la investigación.

RESUMEN

Se analiza el uso del teléfono celular, en una muestra de 452 estudiantes de 3 dependencias de Nivel Medio Superior de la UANL. Es una investigación de tipo no experimental con un enfoque cuantitativo, descriptivo y de campo. Los resultados muestran como un 58.4% de la muestra utiliza el celular de forma excesiva (más de 3 horas diarias). La razón principal para usar el celular es para mantenerse en contacto con sus amigos (63%); además de usarlo, tanto hombres como mujeres, para comunicar emociones. En la mayoría de los cuestionamientos, sobre el dejar de hacer otras actividades por permanecer conectados al celular, más del 20% de la muestra se ve afectado. Existe una correlación moderada positiva, entre el número de horas que pasan los estudiantes en el celular y la disminución del rendimiento académico como consecuencia del uso excesivo.

Palabras clave: adolescentes, teléfono celular, comunicación, rendimiento académico, vulnerabilidad, emociones.

ABSTRACT

Cellphone use is analyzed in a sample of 452 students of three Superior standard level outbuildings of the UANL. It is a non-experimental research with a quantitative, descriptive and field approach. The results show that 58.4% of the sample use the cellphone excessively (more than 3 hours per day). The main reason for using the cellphone is to keep in touch with friends (63%); besides using it, both men and women, to communicate emotions. In most of the questions, on stopping other activities to stay connected to the cellphone, over 20% of the sample is affected. There is a moderate positive correlation, between the number of hours students spend in the cellphone and the decreased in academic performance as a result of the overuse.

Keywords: teenagers, cellphone, communication, academic performance, vulnerability, emotions.

INDICE

Agradecimientos.....	v
Resumen.....	vii
CAPITULO I	1
INTRODUCCIÓN	1
1.1. Antecedentes	1
1.2. España	4
1.3. América Latina	6
1.3.1. Perú.....	6
1.3.2. Colombia.....	7
1.3.3. Chile.....	8
1.4. México	8
1.4.1. Estado de México	8
1.4.2. Baja California	9
1.4.3. Sinaloa.....	9
1.4.4. Nuevo León	10
1.5. Horas de uso del teléfono celular	11
1.6. Comunicación de emociones.	12
1.7. Afectaciones por el uso del teléfono celular	14
1.8. Definición del Problema.....	16
1.9. Preguntas de Investigación	17
1.10. Justificación de la Investigación	18
1.11. Objetivos	18
1.11.1. Objetivo general.....	19
1.11.2. Objetivos específicos	19
1.12. Hipótesis.....	19
CAPITULO II	21
MARCO TEORICO.....	21
2.1. Teoría Conductual.....	21
2.2. Educación Media Superior	23
2.2.1. Educación basada en competencias.	25

2.3. Estudiantes de Nivel Medio Superior	27
2.4. Adolescencia	28
2.4.1. El entorno	29
2.4.2. Adaptación.....	29
2.4.3. Deserción escolar	30
2.5. Uso del celular en adolescentes.....	32
2.5.1. Vulnerabilidad y uso del celular	33
2.5.2. Horas de uso del teléfono celular	34
2.6. Comunicación.....	35
2.6.1. Comunicación de emociones.....	35
2.7. Afectaciones del teléfono celular.....	37
2.7.1. Afectación en las actividades cotidianas.....	39
2.7.2. Afectación en las relaciones sociales y familiares	40
2.7.3 Afectación al rendimiento académico	41
CAPITULO III	44
METODO	44
3.1. Muestra	44
3.2. Diseño de la investigación.....	44
3.3. Procedimiento	45
3.4. Instrumento	46
3.4.1. Validez y Confiabilidad.....	47
3.4.2. Variables.....	47
3.5. Análisis de datos	49
CAPITULO IV	50
RESULTADOS.....	50
CAPITULO V.....	54
DISCUSION Y CONCLUSIONES.....	54
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	63
ANEXOS	69
ANEXO 1. INSTRUMENTO.....	69
ANEXO 2. AUTORIZACIÓN DE USO DEL INSTRUMENTO	72

Índice de Tablas y Figuras

Tablas

Tabla 1.	Edad de los alumnos.....	44
Tabla 2.	Fiabilidad.....	47
Tabla 3.	Variables.....	48
Tabla 4.	Tiempo de uso del teléfono celular.....	50
Tabla 5.	Comunicación de emociones.....	51
Tabla 6.	Diferencias de comunicación de emociones por género.....	51
Tabla 7.	Dejan de realizar otras actividades.....	52
Tabla 8.	Razón por la que usan el teléfono celular.....	52
Tabla 9.	Afectación al rendimiento escolar por horas de uso del celular.....	53
Tabla 10.	Correlación rendimiento académico y horas de uso del celular.....	53

Figuras

Figura 1.	Procedimiento de la investigación	45
-----------	-----------------------------------	----

CAPITULO I

INTRODUCCIÓN

El uso de las nuevas tecnologías de la información se ha incrementado con el paso del tiempo, en la actualidad una de las principales herramientas tecnológicas que tenemos es el teléfono móvil o teléfono celular, este instrumento ha adquirido mayor auge en la última década, pues ha incluido entre sus aplicaciones otros medios para la comunicación como el Internet. En el presente capítulo se muestran antecedentes del uso del teléfono celular en estudiantes de Nivel Medio Superior, analizando las distintas formas y métodos que utilizaron para determinar si existe un uso excesivo, ansiedad al olvidarlo, distracción al momento de utilizarlo, entre otras situaciones.

Después de revisar investigaciones al respecto se presenta el planteamiento del problema de este trabajo, se define el objetivo general y específico, pues servirán de guía para determinar el camino a seguir durante el proceso de la investigación, además de las hipótesis que se pretenden contrastar con los resultados obtenidos al final del proyecto.

1.1. Antecedentes

La tecnología no trata solamente del uso de Internet, los avances tecnológicos se dan varios años atrás, entre estos avances surge el teléfono celular, como una forma de comunicación, por la inminente necesidad que tiene el ser humano de mantenerse en contacto e informado en todo momento.

El teléfono celular es creado en 1973 por Martin Cooper cuando se encontraba laborando para la empresa Motorola, en los Estados Unidos, la principal función de este aparato era poner en contacto a dos personas, a través de llamadas por voz, sin tomar en cuenta las fronteras territoriales (Rodríguez, Hernández, Torno, García y Rodríguez, 2005), sin embargo, con los años ha adquirido nuevas características, como mensajes de texto,

fotografías y videos.

Los individuos responden a los cambios generacionales que surgen, cambiando las conductas de acuerdo a las nuevas problemáticas del tiempo, si hace algunos años se preocupaban por la creación de un aparato que redujera las distancias a través de llamadas telefónicas, hoy la preocupación se traslada a la creación de mayores aplicaciones para este aparato que faciliten la vida de las personas, como las que han surgido recientemente, localización, video llamadas, redes sociales, correo electrónico, juegos, calendarios e internet. La telefonía celular ha transformado los ritos sociales de interacción, los tiempos empleados para lograr una comunicación eficaz, los procesos de organización y la interconexión entre las personas; También supone una modificación en la forma en que se divierten las personas e incluso en las respuestas e iniciativas sociales (Aguado y Martínez, 2006).

La tecnología celular es una de las más utilizadas en todo el mundo, por lo tanto, se ha convertido el teléfono celular en una necesidad para el ser humano a la hora de realizar cualquier tipo de actividad. El Internet junto con las redes sociales también han transformado los medios de comunicación interpersonales, por lo tanto agregarlos, junto con otros elementos, a la telefonía celular los ha convertido en lo que hoy conocemos como teléfonos inteligentes. Además de esto, el teléfono inteligente cuenta con conectividad avanzada, una capacidad mayor para ejecutar las aplicaciones con las que cuenta y la posibilidad de hacer descargas en el dispositivo, a través de internet, de nuevas aplicaciones (Organista, Serrano, McAnally y Lavigne, 2013).

Se ha pasado de considerar al teléfono celular como un simple canal de comunicación a una plataforma más compleja que deja de lado la privacidad de las llamadas telefónicas para dar pie a la aparición de nuevas conductas a causa del cambio a una vida pública. El cambio en las conductas se da en relación al cambio social y cultural en el que se encuentra inmerso el individuo, por lo tanto, la sociedad contribuye a la existencia de la “necesidad” que se

tiene actualmente de poseer un teléfono celular que nos permita estar en constante comunicación con el entorno. Al tratarse de un medio de comunicación que se encuentra al alcance de prácticamente cualquier persona, el teléfono móvil se ha vuelto un aparato de uso común y casi indispensable dentro de la sociedad, por esto, también se convierte en una forma de socializar, pertenecer a ciertos grupos, compartir ideas, coincidir en gustos, pues mientras más tecnología se tiene en las manos, mayor es el poder de comunicación e interacción.

Los celulares, además de ser un medio de comunicación, son una herramienta para tener acceso a diversas funciones con las que actualmente cuentan los smartphones. El teléfono celular es, en el momento actual, una plataforma para acceder a múltiples aplicaciones, y se han descrito comportamientos adictivos a muchas de ellas. En ese caso, el móvil es un vehículo para una adicción múltiple (Pedrero, Rodríguez y Ruiz , 2012).

Utilizar el teléfono celular puede convertirse en un comportamiento disfuncional; sin embargo, no existe un consenso en la conceptualización de la adicción al móvil lo que dificulta la delimitación del problema y su estudio (Pedrero, Rodríguez y Ruiz, 2012). Según López, Honrubia y Freixa (2012) no hay un límite entre uso excesivo y uso problemático o patológico, pues el término “adicción” a las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) todavía no ha sido reconocido oficialmente por organismos internacionales, como la American Psychiatric Association (APA) o la Organización Mundial de la Salud (OMS). Es difícil entonces establecer patrones para determinar si existe o no una adicción al uso del teléfono celular, sin embargo, si es posible determinar si el uso del celular es excesivo, ya sea por el número de horas que los estudiantes pasan en el o por el bajo rendimiento académico a causa de su uso.

Este tema ha despertado el interés de diferentes investigadores, encontrando una relación de las características de los adolescentes y el nivel de uso problemático del móvil, esta relación concuerda con lo observado en otros

estudios, como los de mayor uso en chicas de Beranuy Fargues, Jenaro, Sánchez-Martínez y Otero; el de a mayor tiempo de uso mayor problemática de Billieux; y el de mayor uso extensivo del dispositivo de Chóliz, Villanueva y Chóliz, todos estos citados por López, Honrubia y Freixa (2012).

El teléfono celular ya no es utilizado únicamente para realizar llamadas telefónicas, como ya se ha mencionado con anterioridad, el uso de este va más allá de una simple comunicación verbal pues al utilizar Internet las personas tienen oportunidad de involucrarse en todo tipo de interacciones bilaterales o multilaterales para buscar información o publicar puntos de vista personales a escala mundial. Por su parte, con el teléfono móvil se ensancha la esfera de interacción micro social, pues los individuos cuentan con las condiciones para alcanzar a otros sin necesidad de sujetarse a normas institucionales que demandan la presencia en un lugar específico (Luz, 2010).

Para comprender un poco más sobre este tema, se mencionan a continuación diferentes investigaciones realizadas alrededor del mundo sobre el uso del teléfono celular, después de esto se delimita el problema que en esta investigación nos ocupa.

1.2. España

Dentro de las lecturas realizadas para esta investigación sobresalen diferentes estudios sobre el uso del teléfono celular realizados principalmente en España, como el realizado en **Barcelona**, con grupos de discusión de personas adultas, considerando dos grupos distintos, uno de ellos con personas de 20 a 25 años y el segundo de 26 a 42 años. La interiorización del control social en relación con el celular, en numerosas ocasiones es definida en términos de necesidad (Corredor, Tirado e Iñiguez, 2010).

Otra investigación en la ciudad de **Córdoba**, también en España, nos muestra resultados en estudiantes universitarios en el tema sobre uso del teléfono móvil, con una muestra de 1011 personas, el 32.6% de los jóvenes universitarios reconocen fracasar a la hora de reducir el gasto de móvil, el

22.6% pasa más de una hora al día hablando por el celular, el 3% pasa entre 3 y 5 horas, el 75.3% manda menos de cinco mensajes de texto al día, el 17.1% manda de seis a diez al día y el 7.6% manda más de diez (Ruiz, Lucena, Pino y Herruzo, 2010). Con estos resultados se observa un uso prácticamente normal del celular, simplemente para la comunicación verbal.

Sin embargo, en este mismo estudio se muestra un mayor uso del teléfono celular en los estudiantes más jóvenes, pues pasan una hora al día haciendo llamadas desde su celular; El 49.4% de los estudiantes entre 18 y 20 años, de un total de 536 alumnos; El 32.9% de los estudiantes entre 21 y 23 años, de un total de 309 alumnos; El 11.2% de los estudiantes entre 24 y 26 años, de un total de 112 alumnos; El 4.7% de los estudiantes entre 27 y 29 años, de un total de 26 alumnos; y un 1.9% de los estudiantes mayores de 29 años, de un total de 25 alumnos (Ruiz, Lucena, Pino y Herruzo, 2010).

Se han mencionado distintos artículos sobre estudios en ciudades españolas, debido a que prácticamente el 96% de los hogares cuentan con teléfono celular, esto de acuerdo a los datos del Instituto Nacional de Estadística de 2013.

Otro de los estudios, realizado a estudiantes de Secundaria, es en la **comunidad Gallega**, con una muestra total de 2,339 estudiantes, se recabó información mediante un cuestionario donde se preguntaba sobre el uso de Internet, la intervención de sus padres en este uso, entre otras cosas. En este estudio nos mencionan los motivos que tienen los adolescentes para conectarse a Internet entre las respuestas destacan cuatro mayormente mencionadas: hacer uso de las redes sociales (85%), descargar música, películas, vídeos o imágenes (64.4%), buscar información relacionada con los estudios (60.2%) y hacer uso del correo electrónico (52.1%). En esta investigación se habla de un 52.8% de escolares a los que sus padres no controlan, ni ponen límite alguno a la hora de usar Internet, lo que también aplica al uso del celular para conectarse a Internet. Así, un 15.8% de los adolescentes gallegos afirma conectarse a la Red a través del celular, por lo

tanto es posible que no parece justificada una actitud alarmista ante el problema (Rial, Gómez, Braña y Varela, 2014).

Es necesario estar pendientes de los cambios tecnológicos y del papel que juegan los jóvenes en estos cambios, así como los riesgos debido a un uso excesivo del celular.

En España, se muestra una creciente preferencia por el uso de dispositivos tecnológicamente avanzados; informes como el Estudio sobre hábitos seguros en el uso de Smartphone por los niños y adolescentes españoles lo demuestran, pues según este informe, elaborado por el Instituto Nacional de Tecnologías de la Comunicación (INTECO) y France Telecom España (Orange), la edad media de inicio en la telefonía celular por parte de los menores se sitúa entre los 10 y 12 años y, en el caso de los Smartphone, más de 13 millones de españoles poseen un celular de estas características (Porto y Ruiz, 2012).

En la Universidad de Navarra, en Pamplona, España, se llevó a cabo un estudio para una muestra de 247 personas, al cuestionarles sobre el uso de aplicaciones de mensajería instantánea para comunicarse a través del celular, 246 personas, casi el 100% de la muestra mencionaron tenerlas, la principal razón para usarlas es que son gratuitas (71.5%). Con estas aplicaciones como medio de comunicación el 72.5% mencionó revisar su teléfono sin haber recibido alguna señal de tener mensajes nuevos (Fondevila, Carreras, Mir, Del Olmo y Pesqueira, 2014).

1.3. América Latina

1.3.1. Perú

Algo que se observa de manera empírica en Perú, es la marcada vinculación que existe entre la edad y la privacidad en la comunicación celular, son los jóvenes quienes comunican más abiertamente su vida personal a través del celular, asumiendo que es su responsabilidad decir abiertamente o no las

cosas (La Rosa, 2011).

1.3.2. Colombia

Para conocer lo que piensan los jóvenes colombianos sobre el uso del teléfono celular se tomaron en cuenta los resultados correspondientes a la muestra de los adolescentes de Colombia únicamente (3,292 personas), de un estudio más complejo realizado en siete países de América Latina, por lo que los resultados se muestran a continuación.

El teléfono celular es un dispositivo con una alta aceptación entre los adolescentes colombianos, sin distinción de género. El 88,3% de los adolescentes encuestados afirma tener un teléfono celular. En general, los adolescentes colombianos ven el celular más como un aparato para comunicarse, que como un dispositivo con funciones lúdicas. Por ello, las funciones que más utilizan son los servicios de voz y de mensajería de texto SMS. En cuanto a género, el porcentaje de mujeres que utilizan el móvil para llamar y recibir llamadas es casi 9 puntos porcentuales mayor al de los hombres. En el uso del móvil para enviar SMS, la diferencia casi alcanza los 12 puntos porcentuales (Arango, Bringué y Sádaba, 2010).

Otro estudio, se basa en una aplicación de encuestas a estudiantes de Secundaria, enfocándose en escuelas públicas y privadas de diferentes municipios de Caldas. De un total de 995 estudiantes encuestados, los resultados arrojaron que un 27% de los estudiantes siempre utilizan el teléfono celular para conversaciones con amigos y un 32% para conversaciones con la familia, mientras que un 25% siempre lo utiliza para conectarse a internet, el 28% a veces lo utiliza para jugar y un 27% a veces lo utiliza para hacer fotografías (Marulanda, Giraldo y López, 2014).

1.3.3. Chile

Para conocer el uso de internet móvil en Chile se realizó una encuesta entre los usuarios de este servicio. Es destacable la baja relación que existe entre precio/calidad y la intención de uso de Internet móvil. Un aumento o disminución en la percepción del consumidor de esta variable de consumo no implica un efecto mayor en su intención de usar Internet móvil. Una explicación posible se puede asociar a los altos costos de acceso de Internet móvil en Chile, lo que sesga la muestra por conveniencia del estudio a individuos con poder adquisitivo mayor al promedio, y que por lo mismo son menos sensibles a esta variable (Ramírez, 2014).

1.4. México

1.4.1. Estado de México

Linares y Quintero (2012) realizan una investigación donde se aplicó una encuesta conformada por 12 preguntas, la muestra está conformada por 150 alumnos, se recolectó información sobre cuál es el impacto de la tecnología en el comportamiento de los estudiantes de la Unidad Académica Profesional Nezahualcóyotl (UAPN). Sobre el impacto que han generado las TIC en el proceso de formación académica de los estudiantes de la UAPN, tenemos que un 2% de la muestra no sabe qué son las Tecnologías de la Información y la Comunicación, mientras que el 98% las ha utilizado, más no sabe la aplicación de todas ellas. Con este estudio se amplía el panorama sobre la cantidad de personas que actualmente cuentan con acceso o conocimiento de las Tecnologías de Información, mismas que influyen en el uso del teléfono celular.

El uso del teléfono celular de manera paralela con Internet, se vuelve la herramienta de las TIC más utilizadas por los alumnos de la UAPN. De la muestra a la que se le aplicó la encuesta, el 14% no tiene teléfono celular, y el 86% sí cuenta con él. La mayoría de los alumnos utilizan el celular para recibir

y hacer llamadas, así como mandar y recibir mensajes de texto. En este primer acercamiento a las TIC con los alumnos, también observamos que la accesibilidad a Internet por medio de este dispositivo móvil ya no es tan extraña para los alumnos (Linares y Quintero, 2012).

1.4.2. Baja California

Un trabajo de investigación realizado tanto en estudiantes como en docentes arroja como dato relevante que los encuestados detectan como desventaja del teléfono celular ser un instrumento que actúa como distractor, por lo que es importante establecer límites de tiempo como de espacio para su uso. Los valores encontrados en las variables asociadas al dominio y uso de los teléfonos celulares sugieren un nivel de apropiación entre intermedio y avanzado de esta tecnología, mientras que al cuestionamiento que pedía indicar dos desventajas del uso del teléfono celular, tanto estudiantes como docentes señalaron a la capacidad distractora del dispositivo y al uso excesivo en actividades no académicas. El 96%, de un total de 954 estudiantes, y el 97%, de un total de 246 docentes, tienen al menos un teléfono celular (Organista, Serrano, McAnally y Lavigne, 2013).

1.4.3. Sinaloa

Un estudio de investigación sobre la forma en que los estudiantes se han adaptado al uso del celular muestra a los jóvenes universitarios sinaloenses adoptando ampliamente el celular, pues de la muestra de 121, solo 3 dijeron no tenerlo, pero señalaron estar dispuestos a adquirirlo. Además, en sus hogares este dispositivo es muy aceptado, pues a la pregunta sobre cuántos en su casa lo tienen, 33% señalaron que tres integrantes de la familia, 24% que cinco, y 22% que cuatro; evidenciando que cada vez más, adultos, adolescentes y niños poseen un teléfono celular (Ruelas, 2014).

1.4.4. Nuevo León

En un trabajo realizado en la Universidad Autónoma de Nuevo León sobre el uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación en 414 estudiantes, 237 docentes y 270 administrativos se observa que son más los alumnos que cuentan con teléfono celular, un 98% de los encuestados en comparación con un 96% de los docentes y un 97% de los administrativos. Los estudiantes llevan ventaja en el uso del teléfono móvil tanto para comunicarse como en otras herramientas (70%), en comparación con los docentes (37%); el personal administrativo está más adelantado que estos últimos (61%). Una brecha generacional entre estudiantes y profesores se hace presente en la diferencia de porcentaje de los resultados mostrados. Si anteriormente se hablaba de brechas generacionales en las formas de pensar, en la actualidad se agrandan en la manera de apropiarse de la tecnología (Hinojosa, 2012).

En la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), de Monterrey, Nuevo León, se realizó un trabajo con 12 alumnos de 5° Semestre de licenciatura, en los que se había detectado dificultades para sintetizar textos; Se decidió utilizar el celular como herramienta de síntesis debido a que tiene espacio limitado para escribir textos y se requiere el uso de pocas palabras para enviar mensajes. Los resultados se dieron con el paso del tiempo, en la primera semana 10 de los 12 alumnos tuvieron problemas para sintetizar, pero a medida que avanzó el tiempo tuvieron mayor soltura y capacidad de síntesis. Los resultados fueron positivos, pues los estudiantes utilizan el celular cotidianamente y pudieron hacer uso en las actividades académicas (Andrade, 2013).

Otro estudio, realizado en una dependencia de la UANL, a 244 estudiantes, entre 17 y 26 años de edad, se encontró que el 95.4% utiliza el teléfono celular. El número de llamadas realizadas al día oscila entre 1 a 5, con un 63.5% de los encuestados; Otro dato relevante es que el 63.9% de los estudiantes menciona que la fuente de financiamiento para el pago de su teléfono celular proviene de sus familiares; Por último entre las reacciones que tienen los estudiantes al olvidar su celular, el 50.8% declara regresar por él, el

23% espera hasta tener que volver al lugar donde lo olvido, 19.4% pide otro celular si necesita hacer una llamada y solo el 4.5% utiliza un teléfono público (Álvarez, 2011).

Se muestra la preocupación que se tiene en la actualidad de verificar que los jóvenes que han crecido en un mundo tecnológico, puedan aprender a mantenerse en él, conociendo y descubriendo los avances en la tecnología pero sin usar excesivamente el celular.

1.5. Horas de uso del teléfono celular

Conocer el tiempo que se pasa frente al teléfono celular ayuda a determinar si existe o no un uso problemático de este dispositivo, para conocer las horas que son consideradas como señal de alerta se toman distintas investigaciones enfocadas en las TIC en general.

Puerta y Carbonell (2014) realizaron un estudio sobre el uso de Internet, su muestra es de 411 jóvenes, de 3 universidades privadas en Colombia; El 90.2% de los participantes tenía un uso controlado de Internet, el 9.7% un uso problemático y ninguno presentó un uso adictivo. El grupo que presenta un uso problemático pasa más de 4 horas diarias en internet, lo que puede afectar el desarrollo de la vida cotidiana, causando alteraciones en el estado de ánimo y una disminución al tiempo empleado en las obligaciones diarias ya sea familiares, sociales o escolares. Conforme aumenta las horas de uso de las TIC, puede aparecer ansiedad o impaciencia por conexiones lentas o por no encontrar rápidamente a la persona con quien se quiere establecer comunicación.

De acuerdo al estudio realizado por Linares y Quintero (2012) sobre el uso de la tecnología donde se incluye la tecnología celular, se muestra como el 18% de la muestra encuestada se conecta de 1 a 2 horas al día, el 28% de 2 a 3 horas al día, que es considerado un tiempo adecuado o sin ningún problema, mientras que el 24% pasa entre 3 y 4 horas al día y el 14% pasa de 4 a 5 horas conectados, considerando más de 3 horas diarias como una señal de alerta,

estar prevenidos, pues lejos de contribuir a la socialización y demás beneficios que se encuentran en el uso moderado del teléfono celular, podría ser un problema para el alumno. En este mismo estudio se observa que un 16% de los estudiantes encuestados pasan más de 5 horas conectados a una red, en este caso, puede ser considerado el alumno como adicto a la tecnología celular.

Rial, Gómez, Braña y Varela (2014), según sus trabajos e investigaciones realizadas, consideran que los adolescente que pueden estar haciendo un uso peligroso de la red, son aquellos que se conectan diariamente por más de dos horas, consideran no conectarse el tiempo que les gustaría y tienen discusiones constantes con sus padres a causa de internet.

En la referencia que hace Pedrero, Rodríguez y Ruiz (2012) sobre el trabajo realizado en los Emiratos Árabes por Hashem, mencionan que las personas que se consideran adictas al teléfono celular, lo utilizan entre 4 y 7 horas diarias.

1.6. Comunicación de emociones.

Las emociones tienen un papel fundamental en la supervivencia de cualquier persona, pues son elementos que interfieren en la toma de decisiones y una forma de saber la relación que existe entre el individuo y su entorno. La inteligencia emocional, es la habilidad para percibir, valorar y expresar las emociones de forma exacta; la capacidad para generar sentimientos que faciliten el pensamiento; entender la emoción y ser hábil para regular estas emociones (Salguero, Fernández, Ruiz, Castillo y Palomera, 2011).

Salguero, Fernández, Ruiz, Castillo y Palomera (2011), realizaron un estudio sobre la percepción de emociones y la habilidad emocional en adolescentes, pertenecientes a diferentes centros de enseñanza Secundaria, en la provincia de Málaga, España. En los resultados se observa, que aquellos adolescentes que muestran una mayor habilidad para identificar el estado emocional de los demás, tienen mejores relaciones sociales, una mejor consideración sobre sus padres y se sienten estimados por su familia, además

cuentan con un menor nivel de sentimientos de estrés y tensión en las relaciones sociales. La percepción emocional predice también el nivel de confianza y competencia que perciben estos estudiantes.

Dentro del ciberespacio se crean personalidades distintas a como es el individuo en realidad. Las personas que usan esta identidad falsa, crean su mundo de fantasía, quienes tienen mayor riesgo de crear esta identidad en línea son las que presentan baja autoestima, sentimientos de insuficiencia y miedo a la desaprobación de los demás. Esto puede conducir a otro tipo de trastornos como depresión y ansiedad, que se dan por el uso excesivo de la red (Luengo, 2004).

El uso de las TIC se ha convertido en un medio de socialización entre los adolescentes, pues algunas de las herramientas que ofrecen, permiten atender varias conversaciones a la vez, abriendo la que más interesa y antes de que la persona comienza a aburrirse, puede desplazarse de una conversación a otra. La gratificación es a corto plazo y se obtiene una mayor motivación y una forma de expresar a través de los dispositivos tecnológicos, como el teléfono celular, lo que las personas sienten o quieren comunicar. El proceso de socialización es importante en la vida de cualquier joven, pues a través del contacto con el entorno, se aprenden conductas, destrezas, valores y creencias (Sánchez, 2009). Las TIC, son en la actualidad un medio para que esta socialización sea más fácil para aquellos jóvenes que tienen problemas para relacionarse, pues es más sencillo para ellos mostrar sentimientos como empatía, solidaridad, afecto y comprensión por otros, sin ser observados o sentirse rechazados.

El uso del teléfono celular puede proporcionar sentimientos y sensaciones gratificantes, incluso puede bloquear las sensaciones de dolor, incomodidad, incertidumbre, desesperanza y soledad; ayuda a olvidar los problemas de la vida cotidiana, ofrece cierta seguridad y calma. Es un placer que se encuentra en las adicciones (Young, 1999).

Luengo (2004), hace referencia a Greenfield y menciona los siguientes sentimientos que experimentan las personas con dependencia a la red:

- Sienten una intensa intimidad cuando están conectados
- Sentimiento de desinhibición
- Pérdida de ataduras
- Sienten que el tiempo se detiene o que pasa muy rápido
- Se sienten fuera de control cuando están conectados

El uso del celular es distinto, en muchas ocasiones, entre hombres y mujeres, Chóliz y Villanueva (2011) señalan que las mujeres utilizan más frecuentemente el celular que los hombres como medio para superar el aburrimiento, manejar la ansiedad o en momentos en que se sienten solas o tristes. Son las mujeres quienes están más afectadas que los hombres cuando no reciben llamadas o mensajes de otras personas (Del Barrio, 2014).

1.7. Afectaciones por el uso del teléfono celular

La adicción a las TIC es una dependencia psicológica que se caracteriza por un incremento en las actividades que se realizan por este medio y molestias cuando no se están utilizando las TIC, también existe negación a la problemática de adicción. La adicción surge cuando las personas pasan demasiado tiempo en sus dispositivos móviles, obteniendo un estado de excitación, con problemas como pocas horas de sueño, poca actividad física, afectación a la salud física y mental, dificultan para relacionarse y menos tiempo dedicado a otras personas (Navarro y Rueda, 2007).

Young (1998) desarrolló un instrumento con ciertos criterios para la adicción al internet, que son considerados para cualquier área tecnológica, en este caso, aplicable al uso del teléfono celular, las afectaciones que encontró con un uso excesivo son las siguientes:

- Problemas familiares. Young, encontró que las personas consideradas adictas a la tecnología eran más propensas a tener problemas en el matrimonio, las relaciones de pareja, con los padres, los hijos y amistades cercanas, por tener necesidad de estar más tiempo conectado; Prefieren pasar menos tiempo con las

personas para poder pasar más tiempo en la Red.

- Problemas académicos. A pesar de que la tecnología es de utilidad para las instituciones educativas, existen estudios evaluados por Young, en el que se observa que el uso de las TIC, no mejora el desempeño escolar de los adolescentes. A pesar de que la tecnología es una herramienta ideal de investigación, los adolescentes la utilizan para participar en conversaciones con sus amigos, jugar, tomar fotografía, navegar en la web, entre otras actividades sin fines educativos.

En la referencia que hace Navarro y Rueda (2007) sobre los criterios de Young para considerar como adictivo el uso del teléfono celular, mencionan los siguientes:

- Preocupación por el uso del teléfono celular.
- Necesidad de aumentar el tiempo de uso para alcanzar satisfacción.
- Esfuerzos sin éxito para controlar el tiempo que pasa en el celular
- Inquietud, malhumor, depresión o irritabilidad por detener el uso del celular.
- Ha pasado más tiempo del programado.
- Riesgo de perder alguna relación importante, un trabajo, o problemas académicos por el uso del celular.
- Miente para ocultar el apego por el teléfono.
- Usa el teléfono como medio para escapar de los problemas.

Con el uso del teléfono celular, los adolescentes dejan de lado otras áreas de su vida, como la socialización, actividades familiares, escolares, deportivas, culturales, entre otras, esto se demuestra en el estudio hecho por Ballesta, Lozano y Cerezo (2014), en el que encontraron que alrededor del 12% de los alumnos de origen autóctono declararon utilizar el teléfono celular en todo momento, esto quiere decir que dejan de realizar otras actividades por concentrar su atención a lo que sucede en su teléfono. Esto demuestra que el uso del dispositivo móvil se ha ampliado a todos los días de la semana, sin importar si existe o no tiempo libre para hacerlo, lo que sucede, en gran parte, por el acceso a internet a través del celular.

Linares y Quintero (2012) encontraron como dato relevante en el cuestionamiento sobre si las tecnologías de información mejoran su desarrollo académico que la mayoría de los encuestados no estuvo de acuerdo con este apartado, pues a pesar de que la gran parte de los alumnos utilizan las TICs, el 67%, de los 150 alumnos encuestados, comenta que el uso de estas no es utilizada como herramienta para la formación académica. Sobre el uso del celular en clase solamente un 18% respondió que lo mantiene apagado mientras está en el aula, mientras que el 82% tiene encendido su teléfono, lo que ocasiona una distracción que afecta el desempeño escolar.

Otro estudio en Europa relacionado con el uso del teléfono celular, observa que un 14.8%, de los 528 participantes, se sitúa en un rango de problemas escolares elevado o alto, vinculado con un uso patológico del teléfono celular. Esto demuestra la necesidad de plantear intervenciones a nivel educativo que ayuden a solucionar este tipo de situaciones, con el fin de mejorar los problemas escolares que presentan los estudiantes y utilizar estrategias que puedan favorecer sus relaciones interpersonales y la convivencia en el ámbito escolar (Flores, Jenaro, González, Martín y Poy, 2013).

1.8. Definición del Problema

Se percibe que los estudiantes de Nivel Medio Superior tienen un uso excesivo del teléfono celular. Si se hace una aproximación a múltiples situaciones cotidianas de la sociedad urbana contemporánea, se puede observar la presencia de los teléfonos móviles como objetos rutinariamente utilizados en diversos espacios, lo cual ha dado lugar a la aparición de nuevos comportamientos (La Rosa, 2011).

Cada vez es más frecuente ver a niños y adolescentes utilizando un teléfono celular, lo que antes era de uso exclusivo para los adultos, quienes lo utilizaban por cuestiones de trabajo.

La problemática también surge porque al convertirse en una necesidad y

utilizar el celular de manera desmedida se pierde la interacción entre las personas, pues los teléfonos celulares son a menudo criticados porque se cree que distorsionan la interacción cara a cara, concebida así por los defensores de la comunicación interpersonal (Luz, 2010).

Con el crecimiento tecnológico comienzan a surgir otro tipo de intereses y preocupaciones sobre el uso del celular, pues aunque todas estas opciones pueden ser de utilidad para diferentes áreas como la educación, los estudiantes las utilizan como entretenimiento y ocio, dejando de hacer otras actividades como las académicas.

Parte de la definición del problema es la distracción que surge constantemente en los estudiantes adolescentes por su atención concentrada en los teléfonos celulares, lo que ocasiona que se desconecten de otras áreas como la familiar, social y escolar.

1.9. Preguntas de Investigación

¿El uso del teléfono celular por parte de los estudiantes de Nivel Medio Superior es excesivo?

¿Los estudiantes de Nivel Medio Superior utilizan el teléfono celular principalmente como medio de comunicación entre sus amigos?

¿La comunicación de emociones, a través del teléfono celular, es diferente en hombres y mujeres?

¿Los estudiantes dejan de realizar otras actividades por utilizar el teléfono celular?

¿Los estudiantes de Nivel Medio Superior utilizan el teléfono celular, principalmente, para mantenerse en contacto con sus amigos?

¿El número de horas de uso del teléfono celular repercute en el rendimiento académico?

1.10. Justificación de la Investigación

Esta investigación está enfocada en estudiantes de Nivel Medio Superior, teniendo como finalidad determinar el uso que le dan a sus teléfonos celulares, de qué manera interviene este uso en sus actividades escolares, el tiempo que dedican al estudio, entre otras cosas.

El teléfono celular ha sido una de las tecnologías mejor aceptadas por el sector de la población juvenil expandiendo su uso y disposición a unas velocidades jamás imaginadas. Este dispositivo tan sencillo, pero a la vez tan complejo, ha empezado a ser el punto de observación para muchos investigadores (Malo, 2006).

Los resultados que se obtengan de este trabajo podrán ser utilizados por docentes de educación Media Superior para guiar a los alumnos al uso adecuado de la tecnología o incluso incluir estas tecnologías dentro de sus estrategias de enseñanza y aprendizaje. El problema del uso del teléfono celular en los estudiantes de Nivel Medio Superior es importante de indagar ya que frecuentemente se puede observar en los salones de clases a más gente enfocada en sus teléfonos y menos personas interactuando entre ellas.

Al final de esta investigación se podrán evaluar alternativas para la problemática planteada, se podrá determinar si realmente hace falta establecer límites con los jóvenes estudiantes sobre las formas de utilizar las tecnologías, los tiempos que dedican a las mismas, entre otras cosas, cada quien en su área laboral podrá determinar de qué manera pueden contribuir estos resultados para mejorar los medios de trabajo.

1.11. Objetivos

A continuación se describe el objetivo general de este trabajo para dar pie a establecer los objetivos específicos que también se detallan en esta parte de la investigación.

1.11.1. Objetivo general

Analizar el tiempo y las formas en que es utilizado el teléfono celular, por estudiantes de Nivel Medio Superior.

1.11.2. Objetivos específicos

1. Determinar si el teléfono celular es utilizado como medio de comunicación de emociones por estudiantes de Nivel Medio Superior.
2. Determinar si existe diferencia entre hombres y mujeres, en la comunicación de emociones a través del teléfono celular.
3. Evaluar si los estudiantes de Nivel Medio Superior dejan de realizar otras actividades por el uso del celular.
4. Definir las razones por la que los alumnos de Nivel Medio Superior usan celular.
5. Determinar si el número de horas que los estudiantes de Nivel Medio Superior utilizan el teléfono celular repercute en el rendimiento académico.

1.12. Hipótesis

Se establecen las hipótesis en base a los objetivos planteados anteriormente y de acuerdo a las investigaciones previas con la finalidad de determinar, al término de este trabajo, si son acertadas o refutadas, de esta manera podremos concluir en base a lo que se plantea en ellas.

1. El tiempo empleado al teléfono celular por estudiantes de Nivel Medio Superior es excesivo (más de 3 horas diarias de uso).
2. El teléfono celular es utilizado por los estudiantes de Nivel Medio Superior para comunicar emociones.
3. Es mayor el porcentaje de mujeres que utiliza el teléfono celular como medio de comunicación de emociones en comparación con los hombres.
4. A partir de investigaciones revisadas, se considera que por lo menos el 10% de los estudiantes de Nivel Medio Superior dejan de realizar otras

actividades por estar pendientes del celular.

5. La razón principal por la que los alumnos de Nivel Medio Superior usan el celular es por mantenerse en contacto con sus amigos.
6. El uso excesivo del teléfono celular en estudiantes de Nivel Medio Superior repercute en el rendimiento académico.

CAPITULO II

MARCO TEORICO

En el presente capítulo se describe la teoría conductual, que es la considerada por los investigadores como aquella que establece los criterios para conocer las razones del uso excesivo del teléfono celular. También se adentra al lector en una breve descripción del Nivel Medio Superior y algunas características relevantes de los estudiantes que se encuentran en esta etapa de educación; es necesario conocer a los adolescentes para comprender las razones que los dirigen a usar el teléfono, su forma de comunicación verbal y de emociones. Al final de este capítulo se detallan algunas de las afectaciones más frecuentes en los adolescentes al usar el teléfono celular.

2.1. Teoría Conductual

La teoría psicológica que siguen los investigadores que se han enfocado en temas sobre el uso del teléfono celular es la teoría conductual, esta teoría se centra en el condicionamiento, es decir, en el hecho de que todo estímulo genera una respuesta en los individuos.

En el momento en que surgió el conductismo se consideraba que la psicología estudiaba las experiencias subjetivas y éstas se expresaban mediante la conducta de los individuos. Cuando los conductistas hablan de la necesidad de control como una meta de la ciencia se refieren a identificar como meta los factores que controlan la conducta, es decir, lograr descubrir por qué los individuos hacen (y dicen) lo que hacen (y dicen). Así es como, para algunos, la conducta es de interés en la medida en que permite inferir el funcionamiento cognoscitivo de las personas y para otros la conducta es de interés por sí misma (Peña, 2010).

Se puede considerar el conductismo para referirse a un conjunto de tradiciones de pensamiento en psicología y, en algunos casos, en filosofía y ciertos enfoques terapéuticos. El conductismo debe ser visto como un armazón

conceptual y no como una ciencia o teoría en sí misma (Hurtado, 2006). Es la conducta un tema verdaderamente relevante al hablar de seres humanos, pues siempre es diferente la forma en que se transforman las conductas en relación con las experiencias que se van adquiriendo, estas experiencias se refieren a la interacción que se tiene con la familia, los amigos, los maestros, entre otros.

Según Skinner, la conducta voluntaria aparece sin que exista algún estímulo anterior que pueda ser observable y la característica más importante es que se origine, mantenga o modifique por sus consecuencias; consecuencias conocidas comúnmente como reforzadores. Los reforzadores son estímulos de relevancia biológica para el organismo, por ejemplo, comida o agua. Cualquier estímulo puede ser considerado un reforzador siempre y cuando con él se aumente la probabilidad de que se repita la conducta que lo precede. El reforzador exclusivamente refuerza la conducta. El organismo es recompensado por su actuación, pero nunca reforzado (Suárez, 2013). Los reforzadores son utilizados comúnmente en psicología conductual, sin embargo, también son utilizados en la vida cotidiana, en ocasiones de forma inconsciente pero con la misma finalidad, buscar que una conducta sea repetida, como cuando una mamá da un dulce a su hijo pequeño por que levantó sus juguetes, al final lo que se busca con este “premio” es que el niño asocie el levantar los juguetes como una conducta buena.

Como se menciona en un principio, la teoría conductual se basa en los estímulos y respuestas, lo que se denomina condicionamiento. Existen dos tipos de condicionamiento, el clásico se enfoca en la relación de estímulo y respuesta, es decir, si se establecen apropiadamente los estímulos, se tendrá la respuesta que se desea. El condicionamiento operante por su parte se basa en la respuesta de acuerdo al estímulo, se introducen reforzadores para lograr esta relación. Este condicionamiento operante tiene que ver con los efectos de algunas conductas que generan reforzamiento de estas, por las gratificaciones que producen en el individuo. Esto, según Skinner, permite que las personas “gerencien” el ambiente y es posible predecir una mayor ocurrencia de las conductas que generen dicho reforzamiento. Por lo tanto, los reforzamientos se

pueden dar si se aumenta una situación satisfactoria o se disminuye una situación insatisfactoria (Solarte, 2006).

Según la teoría conductual el aprendizaje se logra cuando se asocia el estímulo con una respuesta, este aprendizaje no es permanente, por lo tanto es necesario que sea reforzado, que se siga motivando a la repetición para lograr que el aprendizaje sea definitivo, para esto es necesario utilizar el estímulo en varias ocasiones si esto fuera necesario.

Los cambios conductuales por los que atraviesa un adolescente afectan las diferentes áreas en que se desenvuelve, una de ellas es la educación, específicamente en el nivel medio superior, generalmente con alumnos entre los 15 y 18 años, etapa en la que más cambios experimenta el ser humano, es el momento en que se decide la personalidad y se comienzan a tomar decisiones relevantes que definen el futuro, esta es una de las razones por las que es necesario hablar de la educación media superior si se busca conocer al adolescente.

2.2. Educación Media Superior

La transición de los adolescentes de educación secundaria a educación media superior juega un papel trascendental en sus vidas; Solís, Rodríguez y Brunet (2013) asocian esta transición con cuatro factores:

1. Origen social. La influencia que tienen sobre los estudiantes el nivel educativo y laboral de sus padres, así como el nivel socioeconómico de su familia. La relación que existe entre el estatus social y las oportunidades de educación se ha observado en distintos estudios realizados a nivel mundial. Es común que en la sociedad mexicana, donde existe un alto índice de desigualdad en todos los niveles, sea aún más marcada la diferencia por condición socioeconómica.
2. Entorno institucional. El logro en el aprendizaje de los alumnos se adopta también como un logro de la institución educativa en la que se encuentra el estudiante, esto hace que el paso de secundaria a bachillerato sea parte de la influencia de los docentes en el futuro académico de sus alumnos. Las

instituciones de educación secundaria funcionan como filtro para el ingreso a preparatoria y sus distintos modelos educativos, pues es aquí donde se da la orientación previa para decidir qué harán después del bachillerato, si la intención es adentrarse en el mundo laboral inmediatamente después de terminado, entonces la sugerencia se inclina a un bachillerato técnico, mientras que si la intención es continuar estudiando en el nivel superior se ofrece el modelo convencional. El nivel medio superior del sistema educativo mexicano tiene dos funciones principales, la primera es proporcionar a los estudiantes los elementos para elegir entre las opciones que tienen en la educación superior al terminar el bachillerato; la siguiente función es capacitarlo en distintas actividades asociadas con el ámbito laboral si es que el bachillerato es cursado como profesional técnico (Alcántara y Zorrilla, 2010). Estas opciones con las que se cuenta en el nivel de preparatoria se dan en relación a las decisiones de los estudiantes, comúnmente los docentes promueven la primera opción, continuar con los estudios de nivel superior, sin embargo, esto no se da en todos los casos, los maestros tienen la opción de preparar a los alumnos para el mundo laboral.

3. Desempeño académico. Se toma en cuenta el rendimiento previo en relación con la situación socioeconómica del estudiante y la institución secundaria en la que estudia. Cuando un adolescente se encuentra frente a una situación económica precaria es común que asista a una secundaria de calidad inferior a las promedio, lo que ocasiona que su rendimiento académico se vea mermado. La limitante económica ocasiona que existan menos recursos y materiales que son utilizados para el aprendizaje.
4. Trayectoria académica y las expectativas en la educación. Existe una relación estrecha en el desempeño académico con el nivel socioeconómico, sin embargo en este último factor que mencionan Solís, Rodríguez y Brunet (2013), hacen hincapié en las expectativas de los estudiantes, que en muchas ocasiones superan las condiciones económicas y sociales en las que se encuentran. Las habilidades que desarrollan los alumnos no surgen solamente en las escuelas, no tienen relación con la asistencia a buenas instituciones, pues en distintos estudios se ha demostrado que hay estudiantes con desempeño académico

sobresaliente que provienen de niveles sociales e instituciones con desventaja económica.

2.2.1. Educación basada en competencias.

En la educación Media Superior en México se destaca la formación al fortalecimiento de capacidades para aprender y enriquecer los conocimientos científicos, humanísticos y tecnológicos de los alumnos, además de desarrollar las capacidades para buscar, ordenar e interpretar información importante de distintas áreas (Alcántara y Zorrilla, 2010). En la búsqueda de estas capacidades surge el modelo por competencias.

Debido a que son los docentes los encargados de apoyar y guiar a los alumnos, en México se han realizado avances significativos en la definición de competencias docentes básicas para el nivel medio superior, lo que contribuye a que los estudiantes puedan contar con maestros realmente capacitados en su área (Alcántara y Zorrilla, 2010).

El término competencia en la educación no solamente indica lo que el estudiante posee, también considera la manera en que actúa ante ciertas situaciones para realizar adecuadamente distintas tareas (Guzmán y Marín, 2011).

En la comparativa que hacen Torres y Rositas (2011) sobre la Educación Tradicional y la Educación basada en Competencias, se observa que en el modelo por competencias los conocimientos del docente son solamente un apoyo para los alumnos, pues los estudiantes construyen el conocimiento y van sumando habilidades gracias a las propias experiencias adquiridas en base a las actividades propuestas por el profesor; Mientras que en la educación tradicional no genera experiencias nuevas, solamente retiene conocimientos que son proporcionados por los textos o por el maestro. Otra diferencia de interés en esta investigación es el papel del estudiante, mientras en el modelo tradicional toma un papel pasivo, donde solamente es receptivo a las exposiciones del maestro, en el modelo por competencias tiene un papel activo,

el desarrolla las actividades que el maestro le indica y recibe una evaluación y retroalimentación constante, tanto de los trabajos realizados dentro como los que hace fuera del aula.

La Reforma Integral de la Educación Media Superior en México (RIEMS, 2008), considera once competencias genéricas que constituyen el perfil del egresado del Sistema Nacional de Bachilleratos:

1. Se conoce y valora a sí mismo y aborda problemas y retos teniendo en cuenta los objetivos que persigue.
2. Es sensible al arte y participa en la apreciación e interpretación de sus expresiones en distintos géneros.
3. Elige y practica estilos de vida saludables.
4. Escucha, interpreta y emite mensajes pertinentes en distintos contextos mediante la utilización de medios, códigos y herramientas apropiadas.
5. Desarrolla innovaciones y propone soluciones a problemas a partir de métodos establecidos.
6. Sustenta una postura personal sobre temas de interés y relevancia general, considerando otros puntos de vista de manera crítica y reflexiva.
7. Aprende por iniciativa e interés propio a lo largo de la vida.
8. Participa y colabora de manera efectiva en equipos diversos.
9. Participa con una conciencia cívica y ética en la vida de su comunidad, región, México y el mundo.
10. Mantiene una actitud respetuosa hacia la interculturalidad y la diversidad de creencias, valores, ideas y prácticas sociales.
11. Contribuye al desarrollo sustentable de manera crítica, con acciones responsables.

La base fundamental de la educación media superior son sus alumnos, esto hace que sea prioridad en las instituciones identificar las competencias de los estudiantes, los conocimientos previos, desarrollar mejores técnicas de enseñanza de acuerdo a las características de los grupos de adolescentes, en conclusión conocer a los alumnos.

2.3. Estudiantes de Nivel Medio Superior

La etapa de adolescencia y juventud es la más importante en la vida de las personas, pues es el momento en que comienzan a tomar decisiones propias que impactan su futuro y la posición que tomarán dentro del entorno social. Es la pieza crucial en la determinación de la identidad del ser humano, en esta etapa los estudiantes de educación media superior comienzan a recibir información sobre la importancia de la continuidad en los estudios y las expectativas que tienen de sí mismos (Silas, 2012).

En la referencia que hace Silas (2012) sobre Rice menciona que todas las personas buscan satisfacer distintas necesidades como reconocimiento, aceptación, aprobación, amor e independencia y la forma de satisfacerlas es mediante la identidad vocacional, es decir, en la conversión de una persona a quien los demás reconozcan e identifiquen con una vocación específica.

Weiss (2012), haciendo referencia a él mismo en 2007, muestra como en el nivel medio superior, las escuelas y familias de los adolescentes les proporcionan una mayor libertad y poder de decidir por su propia cuenta, aunque no sea en la misma medida en todas las familias. Este poder de decisión con el que cuentan los jóvenes estudiantes de bachillerato les permite experimentar la vida con riesgos y son precisamente estos riesgos los que atraen a los jóvenes. Distintos estudios sobre los jóvenes en su condición de alumnos enfatizan en ellos la socialización, enfocándose en la transmisión de cada generación de normas y reglas. Es la escuela la principal transmisora de las normas que rigen la sociedad hacia futuras generaciones, aunque cada vez exista menos acción en esta función.

Los estudiantes de bachillerato se enfrentan a distintas problemáticas que afectan su desempeño académico e incluso su continuidad en la educación, algunos de ellos se mencionan y explican a continuación.

2.4. Adolescencia

La adolescencia se asocia con la preparación del ingreso a las actividades adultas y al hecho de privilegiar la pertenencia al sistema educativo como su principal obligación social. El ámbito escolar brinda, no sólo las habilidades para una futura inserción laboral, sino que provee experiencias formadoras de actitudes (Abril, Román, Cubillas y Moreno, 2008).

En la cita que hace Orcasita y Uribe (2010) sobre Stassen dividen la etapa de adolescencia en tres momentos:

1. Adolescencia temprana (entre 13 y 15 años), destacan las conductas de rebeldía y cambios en el rendimiento académico.
2. Adolescencia media (entre 15 y 18 años), suelen darse las primeras relaciones de noviazgo y se forman los grupos de dos personas que comparten ideas, costumbres, valores, entre otras cosas.
3. Adolescencia tardía (entre 18 y 28 años), es donde se resuelven los problemas que hacen que el adolescente pase a la etapa adulta.

Sin importar el momento en que se encuentra el adolescente, su familia es la base de su desarrollo, deben existir reglas en ella para que el adolescente logre seguirlas fuera del núcleo familiar, en la escuela o en sus círculos sociales.

Un estudio realizado por Salguero, Fernández, Ruiz, Castillo y Palomera (2011) a estudiantes adolescentes se observa que los alumnos que lograron identificar el estado emocional de otros, tenían mejores relaciones sociales, buena relación con sus padres y se sentían estimados por ellos; en nivel bajo aparecieron los sentimientos de estrés por las relaciones sociales.

Las personas aprenden desde la infancia a establecer relaciones con otros; es en la etapa de la adolescencia donde cobra mayor relevancia los lazos que se entablan con el entorno.

2.4.1. El entorno

La amistad es importante en la etapa infantil, sin embargo, se vuelve aún más durante la adolescencia, esta relación con otros contribuye a la transición en cada proceso de vida. Dentro de las relaciones de amistad surge la intimidad y confianza que es difícilmente reemplazable, por lo regular las amistades en adolescentes son durables y se tornan más estables que durante la niñez. La diferencia entre amigos y familia radica en que los amigos se eligen, por lo tanto los adolescentes se involucran con personas que comparten sus intereses, que tienen los mismos gustos, expectativas escolares, entre otras cosas. Los amigos son una gran influencia en los jóvenes y adolescentes, pues participan activamente en la resolución de los problemas personales, conflictos escolares e incluso en la continuidad educativa (Silas, 2012).

2.4.2. Adaptación

La teorización de los jóvenes necesita ir más lejos que los conceptos de sociabilidad y socialización, integrar el concepto de subjetivación, ese proceso por el cual los jóvenes buscan su propia identidad, una subjetividad. Esta subjetivación involucra lo siguiente (Weiss, 2012):

- El desarrollo de gustos, intereses y capacidades propios.
- Asimilación de las normas y valores para después modificarlas, si considera necesario, para que permanezcan en su propio esquema cognitivo y moral.
- Capacidad de reflexionar sobre el papel y las demandas de las otras personas y sobre la posición que se toma frente a estas demandas.
- El poder que conlleva realizar actividades por su propia cuenta.
- Conocimiento de sí mismo

Al conocerse a sí mismo, el adolescente puede crear su propia personalidad, aprender a ser tolerante con las normas y reglas sociales, culturales y escolares para evitar ser parte de la estadística de los alumnos que abandonan los estudios.

2.4.3. Deserción escolar

Uno de los temas prioritarios en la educación media superior es la deserción escolar, esto ha ocasionado que en los últimos años las estrategias principales en las instituciones se enfoquen en atender este problema (Estrada, 2014).

La deserción escolar es el abandono del sistema escolar por parte de los estudiantes a causa de diferentes factores que se generan dentro del sistema escolar y fuera de él (Manzano y Ramírez, 2012).

Abril, Román, Cubillas y Moreno (2008) considerando distintos estudios, asocian el problema de la deserción con los siguientes factores:

1. Económicos, ya sea la falta de recursos en la familia que ocasiona que sean insuficientes los fondos para los gastos que se requieren en la escuela o que los adolescentes deban buscar un trabajo para contribuir económicamente en los gastos familiares.
2. Insuficiencia o lejanía de planteles para cubrir la demanda de adolescentes que buscan tener acceso a la educación media superior.
3. Problemas en el hogar, principalmente en las mujeres, por el cumplimiento de quehaceres domésticos, embarazos no deseados, cuidado de hermanos menores, entre otros.
4. Falta de interés de los adolescentes y de sus padres o ignorancia sobre la importancia de continuar estudiando
5. Problemas escolares relacionados con el desempeño escolar como bajo rendimiento, mala conducta o materias reprobadas.

La deserción escolar es un problema latente de la sociedad actual, a pesar del desarrollo alrededor del mundo, además de los factores mencionados en este apartado se destacan otros que son parte de esta situación como los problemas familiares que tienen los adolescentes y el estrés académico o escolar.

2.4.4. Problemas familiares y estrés académico

Algo más que afecta el rendimiento académico de los estudiantes son los factores sociológicos, que incluyen sus características familiares y socioeconómicas, como lo son la posición económica de su familia, el nivel escolar y laboral de sus padres y la calidad del ambiente en el que se encuentran inmersos (Izar, Ynzunza y López, 2011).

La funcionalidad de la familia es la capacidad del individuo para enfrentar cada etapa de su ciclo de vida y las crisis que atraviesa. El ambiente familiar de los estudiantes es muy significativo, si este es fragmentado puede provocar un bajo nivel de vínculos intrafamiliares, lo que conlleva a familias disfuncionales, con integrantes que además de vivir un trastorno en los valores tienen dificultad para asumir la autocrítica. La vulnerabilidad de la estructura familiar tiene efectos de relevancia en la infancia, pero son más notables en la etapa de la adolescencia, pues es el momento donde se forma la personalidad de los individuos (Hernández, Cargill y Gutiérrez, 2012).

También influye en el desempeño escolar de los estudiantes el estrés académico que se genera por las exigencias impuestas por la institución educativa, por lo tanto los alumnos y docentes pueden ser afectados por esta situación. En este contexto el estrés es el malestar al que se enfrenta el estudiante por factores físicos, emocionales o ambientales que representen una presión relevante en la competencia escolar como el rendimiento académico, la habilidad para resolver problemas, la realización de exámenes, relación con otros compañeros, búsqueda de identidad o incluso la habilidad para relacionar la parte teórica con la práctica (Berrio y Mazo, 2011).

Es necesario conocer no solamente el ámbito académico de los adolescentes si no conocerlos en sí como individuos que engloban diferentes áreas.

2.5. Uso del celular en adolescentes

El uso de las TIC suele presentarse en todas las edades, pero es en la etapa de la adolescencia donde existe un incremento en su uso, pues las han incorporado de manera normal a su vida diaria, las utilizan como medio para interactuar, mantenerse informados y comunicarse con otras personas, pueden satisfacer necesidades individuales y sociales (Berrios y Buxarrais, 2005). Las TIC son mayormente utilizadas por los jóvenes, debido a que crecieron junto con ellas. Es común que los adolescentes experimenten múltiples cambios en su personalidad, puesto que están pasando por una transición de la infancia a la adultez y surge la necesidad de ser aceptado, esto hace que se adapten a las exigencias de su entorno, del grupo en el que se desenvuelven. Dentro de la tecnología se ponen de manifiesto tres fases en el proceso de adopción del teléfono celular por un adolescente (Lorente, 2002).

1. El acceso a conocer qué es este dispositivo
2. El hecho de poseerlo
3. El uso que el adolescente hace del teléfono.

El acceso al fenómeno se hace, principalmente en el interior del grupo de pertenencia, mediante los clásicos procesos de iniciación, como parte de los de socialización.

En México no existió una óptima penetración de los teléfonos convencionales o teléfonos fijos, esta es la razón por la que se está ante un universo de jóvenes que durante su infancia y parte de la adolescencia vivieron sin acceso al teléfono convencional en sus hogares, y el celular es su primer referente de comunicación telefónica (Ruelas, 2014).

El atractivo tecnológico para los jóvenes es la respuesta rápida, las recompensas inmediatas, la interactividad y las múltiples ventanas con diferentes actividades. El uso es positivo, siempre y cuando no se dejen de lado el resto de las actividades propias de su vida cotidiana como estudiar, hacer deporte, ir al cine, salir con amigos o relacionarse con su familia (Echeburúa y De Corral, 2010).

El uso del celular se da en los adolescentes por que satisface ciertas necesidades que en orden de importancia son las siguientes (Álvarez. 2011):

1. Necesidades de integración social. Lo que incluye el fortalecimiento de relaciones familiares y sociales
2. Necesidades afectivas. Sentir emoción y placer al recibir llamadas telefónicas.
3. Necesidad de integración personal. Aumentar la credibilidad, confianza, estabilidad y estatus frente a los demás.
4. Necesidades cognitivas. Acumular información, conocimiento y comprensión al hacer uso del teléfono celular.

Los teléfonos inteligentes ofrecen numerosas ventajas a los adolescentes, la principal es el proceso de socialización, además favorece la comunicación, pues es un medio rápido, tiene alta disponibilidad de uso en cualquier lugar y momento, en general, los adolescentes pueden acceder a la telefonía móvil de manera fácil (Cuesta y Gaspar, 2013).

Los adolescentes son los usuarios de teléfonos celulares con mayor vulnerabilidad, pues su proceso personal de cambios constantes hace que no tengan un control de sus emociones, ceden con más facilidad a la presión social, esta es una de las razones por las que en el entorno de adolescentes este dispositivo es visto como un signo de estatus.

2.5.1. Vulnerabilidad y uso del celular

Un individuo con una personalidad vulnerable, con una cohesión familiar débil y con relaciones sociales pobres es más propenso a hacerse adicto al teléfono celular ya que cuenta con un hábito de recompensas inmediatas, tiene el objeto de la adicción a la mano, se siente presionado por el grupo y está sometido a circunstancias de estrés como fracaso escolar, frustraciones afectivas y competitividad (Echeburúa y De Corral, 2010). Esto ha convertido al celular como uno de los principales motivos de discusión entre padres e hijos adolescentes, pues los padres exigen que sea menor el uso que le dan a estos

aparatos telefónicos y los hijos discuten por tener menos restricciones en su uso.

Difícilmente se puede privar a los adolescentes y jóvenes de las nuevas tecnologías, el uso de estas es inminente y sobre todo necesario por el hecho de estar localizables para sus padres, pero es posible controlar el uso que les dan, la información que permiten mostrar, la necesidad de privacidad, entre otras cosas. Son muchas las ventajas del teléfono celular en manos de un adolescente como el acceso a la comunicación interpersonal o el desarrollo de nuevas relaciones sociales. Es necesario mostrar a los adolescentes las desventajas que existen, como la ansiedad que surge al no tenerlo después de usarlo por mucho tiempo, la pérdida en la noción del tiempo o los riesgos al no ser cuidadoso con las personas que entablan comunicación.

El uso constante o sin control del teléfono celular puede ocasionar conductas o comportamientos compulsivos en el usuario como el chequeo en todo momento de mensajes, llamadas o notificaciones, así como la falta de interés por realizar otras actividades cotidianas (Cuesta y Gaspar, 2013).

2.5.2. Horas de uso del teléfono celular

Todo exceso es peligroso, hablando de cualquier área y tema, pues son estas situaciones en las que se debe evaluar si las nuevas tecnologías realmente están aportando algo para el desarrollo de los estudiantes o por el contrario, terminan perjudicando su crecimiento personal y académico.

Una de las preocupaciones con respecto a las relaciones que mantienen los adolescentes con el celular y la tecnología, es la posibilidad de que surjan conductas adictivas, que afecten el desarrollo personal y social de las personas. Lo que define estos comportamientos adictivos es la pérdida de control, una relación de dependencia y no solamente la frecuencia con la que se realiza la actividad (Berrios y Buxarraís, 2005).

En la investigación realizada por Álvarez (2011), encontró que del total

de la muestra (244 estudiantes), el 22.7% lo utilizan menos de una hora al día, el 32.1% de una a dos horas, el 16.3% de dos a tres horas y el 28.7% lo utiliza más de tres horas diarias.

El tiempo que los adolescentes utilizan el teléfono celular es normalmente para mantenerse comunicados con sus amigos, familiares o incluso con personas que aún no conocen.

2.6. Comunicación

Cuando un adolescente entabla una conversación con otro se da cuenta de las experiencias vividas en otras áreas como la familiar o de trabajo; así la conversación se convierte en un vehículo para la interconexión de distintos ámbitos y prácticas de los adolescentes. Ir conociendo y comprendiendo a otros contribuye a que los adolescentes puedan conocerse y comprenderse mejor ellos mismos y construyan sus personalidad (Weiss, 2012).

En la primera etapa de la adolescencia, existe diferencia entre las mujeres y los hombres en las formas en que se establecen las relaciones de amistad. Las mujeres se caracterizan por la comunicación emocional y de confianza, mientras que los hombres se enfocan en compartir actividades con sus amigos. De acuerdo a estas características, se pueden constatar diferencias en el uso del teléfono celular entre varones y mujeres; ellas lo utilizan como un medio previo para la socialización, mientras que ellos lo utilizan para funciones alternativas como juegos (Chóliz, Villanueva y Chóliz, 2009).

2.6.1. Comunicación de emociones

Una razón de peso que tienen los adolescentes para estar siempre pendientes del teléfono celular es porque lo utilizan como medio para comunicar sentimientos ya sea positivos o negativos. Cuando existe abuso en el uso de la tecnología se produce aislamiento, ansiedad, se afecta a la autoestima y se pierde la capacidad de control (Echeburúa y De Corral, 2010). Esto ocasiona

que surjan otros sentimientos entre los adolescentes como la soledad, tristeza, desesperanza, entre otros, pues no se tiene control sobre sus emociones.

Es común que existan sentimientos negativos en los adolescentes cuando no cuentan con un teléfono celular, pues se ha convertido este dispositivo en un artículo de necesidad básica entre los adolescentes, por lo que existen, incluso, problemas de autoestima al no recibir mensajes y llamadas en la misma medida que los reciben el resto de sus compañeros.

La comunicación es el uso más frecuente de los teléfonos celulares en los jóvenes, tal como lo muestra Hinojosa (2012) en las diferentes dependencias de la Universidad Autónoma de Nuevo León, pues en el cuestionamiento sobre el uso que le dan al celular, los alumnos respondieron en un 80% que lo utilizaban para enviar y recibir mensajes de texto, el 20% restante se dividió entre las opciones de sacar fotos, navegar en internet, juegos y otros.

Por otra parte, el estudio realizado por Del Barrio (2014) en adolescentes de Secundaria y Bachillerato se muestra como una de las razones principales para usar el teléfono celular es para mantenerse en contacto con otros, siendo más del 80% de los encuestados quienes lo utilizan para whatsapp y sms, contactar a su familia, quedar con alguien y contactar a sus amigos.

Así como el teléfono celular contribuye a la comunicación constante entre los individuos también puede debilitar la tendencia del desarrollo social, debido a que esta manera de comunicación cierra más el círculo de relaciones familiares y de amigos cercanos, es decir, se enfoca en incrementar los lazos sociales que ya existen y no en abrir nuevos (Luz, 2010).

Los adolescentes recurren al celular para comunicar lo que sienten, sin embargo, cuando se usa de manera excesiva, comienzan a aparecer otro tipo de sentimientos, como la culpa, o una disminución en su autoestima. Los adolescentes buscan euforia, satisfacción, todo gira en torno al mundo virtual, convirtiéndolo en su realidad, lo que ocasiona que la persona afectada pierda la habilidad de convivir en el mundo real. Cuando existen este tipo de conductas

adictivas, la persona considera que su teléfono celular es el único lugar donde puede sentirse contento, pero después aparece nuevamente el sentimiento de soledad, depresión y desaparece el sentimiento de bienestar (Sánchez, Beranuy, Castellana, Chamarro y Oberst, 2008).

A pesar de que existen múltiples estudios que hablan de la forma negativa en que los adolescentes utilizan el teléfono celular, también existen otros como los que mencionan Pedrero, Rodríguez y Ruiz (2012) sobre las relaciones entre abuso del móvil y socialización, el primero de ellos es el de Prezza, Pacilli y Dinelli elaborado en 2004 en el que no se encontró ninguna relación entre el uso del teléfono celular y los sentimientos de soledad en los adolescentes. El estudio de Chen del 2007 encontró algo similar, pues aunque lo que se esperaba era que el uso del celular propiciara el aislamiento social, descubrió que el celular era utilizado como un medio para socializar, ya sea en el área escolar como en lo familiar.

En conclusión los adolescentes utilizan el teléfono celular para estar siempre comunicados con los demás, lo que puede ocasionar otro tipo de riesgos si el celular es usado en tiempo excesivo.

2.7. Afectaciones del teléfono celular

El teléfono celular funciona de manera positiva entre los adolescentes pero también puede tener el celular un uso problemático; siendo esto último, lo que sucede de forma más frecuente en adolescentes. Los adolescentes son más vulnerables a los sentimientos negativos y problemas de autoestima (Graner, Beranuy, Sánchez, Chamarro y Castellana, 2007), dejan de lado sus actividades diarias por buscar la aceptación a través del teléfono celular y de las aplicaciones que este dispositivo les proporciona.

En el estudio realizado por Fondevila, Carreras, Mir, Del Olmo y Pesqueira (2014), encontraron que de los 247 encuestados, el 64% manifestó sentir en algunas ocasiones que sus teléfono estaban vibrando sin que esto sucediera; el 49% siempre llevan su teléfono consigo, incluso al ir al baño; un

30% llevaba el teléfono al baño solo en algunas ocasiones; el 85% escribían desde sus teléfonos mientras caminaban; el 2% confesaron que la gente a su alrededor siempre se quejaba por la cantidad de tiempo que dedicaban a sus teléfonos; el 23% menciono haber recibido quejas con frecuencia sobre el uso en todo momento del celular y el 29% recibía este tipo de quejas ocasionalmente; Las personas que mencionaron que las aplicaciones de mensajería instantánea no merecían la pena porque les provocaba estrés, no aplicaron ninguna medida correctora o de autocontrol. Este uso del teléfono celular provoca estrés y ansiedad y puede llegar a afectar otras áreas como la académica.

En estudio de Álvarez (2011), al cuestionamiento sobre la sensación que manifiestan los estudiantes al olvidar el teléfono celular, se observa que del total de la muestra (244), el 22% señala sentir ansiedad al no tener el celular con ellos, el 20.9% siente temor a que pase algo y no pueda comunicarse, el 17.7% siente ansiedad por no saber si alguien le llamará, el 12.5% siente ansiedad por no poder realizar llamadas, el 11% siente ansiedad por regresar inmediatamente por él, el 5.5% siente inseguridad, el 4.4% siente indiferencia por olvidar su teléfono y el 2.4% considera que puede perder una oportunidad laboral. Con estos resultados se observa como la mayoría de los estudiantes siente algún tipo de ansiedad por no tener el celular consigo, lo que los mantiene desconcentrados de sus otras actividades.

Los usuarios de teléfonos celulares, lo hacen parte de su vida cotidiana que no parece existir algún síntoma de apego excesivo a él, en la mención que hace Luengo (2004) sobre el trabajo de la Dra. Kimberly Young, menciona que una persona puede considerarse adicta a internet, si responde afirmativo a cuatro o más de los siguientes ítems:

1. ¿Se siente preocupado por lo que ocurre en Internet y piensa frecuentemente en ello cuando no está conectado?
2. ¿Siente la necesidad de invertir más y más tiempo conectado para sentirse satisfecho?

3. ¿Es incapaz de controlar el uso de su conexión?
4. ¿Se siente inquieto o irritable cuando intenta disminuir o eliminar sus salidas al ciberespacio?
5. ¿Se conecta para escapar de sus problemas?
6. ¿Miente a sus familiares y amigos en lo relativo a la frecuencia y duración de sus conexiones?
7. ¿Corre el riesgo de perder una relación importante, un trabajo, una oportunidad académica o su carrera por su uso de la Red?
8. ¿Sigue conectándose después de pagar facturas importantes por sus conexiones?
9. ¿Cuándo pasa un tiempo sin conectarse se siente más malhumorado, irritable o deprimido?
10. ¿Permanece conectado durante más tiempo del que inicialmente pensaba?

Algunos usuarios de la telefonía celular pueden experimentar situaciones problemáticas que requieren atención como inseguridad sin celular, evitar los lugares sin cobertura, irritación al no traer el celular consigo, estar más pendiente de las relaciones telefónicas que de las cara a cara, deterioro de la comunicación o gastos excesivos.

2.7.1. Afectación en las actividades cotidianas

Los riesgos más importantes cuando se abusa de las tecnologías de la información son el acceso a contenidos inapropiados, el acoso o la pérdida de intimidad. De esta forma en las redes se puede acceder a contenidos violentos o transmitir mensajes racistas, exposición a temas que incitan al suicidio o a la comisión de delitos (Echeburúa y De Corral, 2010). El teléfono celular requiere ciertas restricciones en su uso, sobre todo en adolescentes, debido a que en ocasiones se está más preocupado por mantenerse en contacto con otros y se deja de lado la preocupación por la privacidad como individuo.

Algunos efectos negativos del uso en exceso del celular pueden ser el cruzar la calle mientras se escribe en el teléfono sin prestar atención al peligro,

ausentarse de conversaciones reales cuando se está con otras personas, entre otros (Fondevila, Carreras, Mir, Del Olmo y Pesqueira, 2014).

En la referencia que hacen Chóliz y Villanueva (2011) sobre su estudio del uso del móvil en adolescentes realizado en 2009, en adolescentes de entre 14 y 18 años, muestra la existencia de un patrón de conducta manifestado por síntomas de abstinencia cuando no pueden utilizar el celular, interferencia con actividades cotidianas, dificultad en controlar el impulso y problemas con familiares y profesores por el uso excesivo del celular. Se trata de los criterios característicos de un trastorno por dependencia que, en el caso del celular, representa alrededor de un 4% de los adolescentes de la muestra analizada en dicho trabajo.

Algunas señales de alarma que marcan una dependencia a las TIC y que pueden propiciar la conversión de una afición a una adicción pueden ser privarse de sueño para estar pendiente de los dispositivos tecnológicos; descuidar otras actividades importantes como la familia, las relaciones sociales o el estudio; recibir quejas de personas cercana sobre el uso que le damos a la tecnología; pensar en los dispositivos constantemente, incluso cuando no se está conectado; intentar limitar el tiempo de uso sin lograrlo y perder la noción del tiempo; aislarse socialmente, mostrarse irritable y bajar el rendimiento en los estudios (Echeburúa y De Corral, 2010).

Las afectaciones en la vida cotidiana que ya se mencionaron surgen por un uso excesivo de las TIC, o en este contexto, del teléfono celular. Se han realizado distintos estudios enfocados en detectar la adicción al uso de la tecnología, el principal factor considerado es el uso excesivo, sin embargo, en algunas ocasiones, no es un criterio válido para hacer un diagnóstico, pues hay personas que por motivos de trabajo o escolares, tienen que pasar mucho tiempo conectados y esto no los convierte en adictos (Luengo, 2004).

2.7.2. Afectación en las relaciones sociales y familiares

Las relaciones sociales tienen un nuevo campo donde desarrollarse,

gracias a la telefonía móvil. Esto no significa que se sustituyan o se destruyan las relaciones previas establecidas, si no que el ser humano se adapta a las nuevas formas de comunicarse y relacionarse con otros (Bernete, 2010). Es posible reforzar las relaciones existentes, siempre y cuando se aprenda a utilizar correctamente el teléfono celular, pues su uso sin control adecuado, puede perjudicar las relaciones en lugar de mejorarlas.

El celular es un medio con accesibilidad en espacios abiertos o cerrados y puede lograr que al usarse se ignore no sólo el tiempo y el espacio en que se encuentra la persona, sino que también propicia el ignorar a los otros, lo que se interpreta como falta de interacción social y provoca un conflicto situacional (Luz, 2010). Esto sucede frecuentemente en las convivencias familiares, existen conflictos entre padres e hijos, por el uso en todo momento del celular por parte de los adolescentes.

Con el uso del teléfono celular, los adolescentes crean una identidad online y en algunas ocasiones, pueden sentirse más satisfechos con esta identidad porque abandonan su imagen personal y se refugian en el mundo virtual, esto es síntoma de adicción al celular (Berrios y Buxarrais, 2005).

Actualmente los jóvenes se preocupan cada vez más por realizar sus múltiples actividades y estar pendientes de las tecnologías de información y comunicación que pasar tiempo con su familia y amigos, dejan de prestar atención a las relaciones interpersonales, lo que afecta en el desarrollo de las habilidades de interacción social, que a su vez perjudica la salud emocional de los adolescentes.

2.7.3 Afectación al rendimiento académico

El rendimiento académico es la suma de factores complejos que están presentes en los estudiantes, es un valor que se le atribuye al logro del estudiante en las distintas tareas académicas programadas a lo largo del ciclo escolar. Las notas obtenidas son un valor numérico que indica el logro alcanzado, con esto se valora el desempeño académico (Garbanzo, 2007).

Garbanzo (2007) determina tres categorías que influyen en el rendimiento académico de los alumnos universitarios:

1. Determinantes personales. Incluyen: la competencia cognitiva; Motivación; Condiciones cognitivas; Autoconcepto académico; Autoeficacia percibida; Bienestar psicológico; Satisfacción y abandono con respecto a los estudios; Asistencia a clases; Inteligencia; Aptitudes; Sexo; Formación académica previa a la Universidad; Nota de acceso a la Universidad.
2. Determinantes sociales. Incluyen: Diferencias sociales; Entorno familiar; Nivel educativo de los progenitores o adultos responsables del estudiante; Nivel educativo de la madre; Contexto socioeconómico; Variables demográficas.
3. Determinantes institucionales. Incluyen: Elección de los estudios según interés del estudiante; Complejidad en los estudios; Condiciones institucionales; Servicios institucionales de apoyo; Ambiente estudiantil; Relación estudiante-profesor; Pruebas específicas de ingreso a la carrera.

El rendimiento académico también puede verse afectado por el uso excesivo del teléfono celular, pues es común que dejen de prestar atención en sus actividades escolares por estar pendientes del celular. En la mención que hacen Fondevila, Carreras, Mir, Del Olmo y Pesqueira (2014), sobre el trabajo de Rambe y Bere en una universidad sudafricana, toman una aplicación de comunicación a través del celular (Whatsapp), de esta forma impulsan la participación de los estudiantes, pues se logró un aumento en la participación de los alumnos, incluyendo aquellos que tenían problemas de socialización o eran más reservados y poco participativos, aumentó la interacción de todo el salón de clases, pues el profesor solamente actuaba como facilitador. A pesar de estos beneficios también existieron algunos comentarios negativos por esta práctica, pues no existía una separación de horarios para usar la aplicación y dedicar tiempo al estudio o tareas escolares.

Según los resultados de la investigación de Berrios y Buxarrais (2005), los adolescentes manifiestan un uso positivo de las TIC en su vida escolar, pues contribuyen a la búsqueda de información que necesitan para el

aprendizaje, pero también existe una atención excesiva al teléfono celular, lo que ocasiona falta de concentración en las horas de estudio. En este estudio observaron que el uso del celular no tiene una implicación directa con el fracaso escolar, pero aun así reconocen que es un factor que puede influir.

Si se busca que la sociedad no solamente sea una sociedad de información, sino que también sea una sociedad del conocimiento, es necesario hacer esfuerzos desde el enfoque pedagógico y así hacer un uso adecuado de las TIC, donde se incluye el teléfono celular, donde se involucre la creación de comunidades virtuales, búsqueda de información, nuevas estrategias de comunicación y aprendizaje; todo esto se puede lograr con docentes preparados y dispuestos a utilizar las TIC a su favor y evitar problemas de rendimiento por el uso inadecuado (Berrios y Buxarrais, 2005).

CAPITULO III

METODO

En el presente capítulo se detalla la muestra de participantes que contribuyeron al desarrollo de la investigación, el promedio de edad, el género y su clase socioeconómica. El instrumento que se utiliza se describe detalladamente así como su validez y confiabilidad.

En esta parte se explica el procedimiento para la elaboración de este trabajo, así como el diseño de la investigación y la definición de las variables.

3.1. Muestra

La muestra para esta investigación está conformada por un total de 452 estudiantes seleccionados por conveniencia en tres dependencias distintas de Nivel Medio Superior de la UANL. Del total de la muestra 37.4% son mujeres, 60.4% son hombres y 2.2% de la muestra son considerados como datos perdidos; todos ellos participan libremente.

La edad de los alumnos se describe en la Tabla 1.

Tabla 1. Edad de los alumnos

Frecuencia	Edad
Media	16.61
Mediana	17
Moda	17
Mínimo	15
Máximo	21

Fuente: elaboración propia.

3.2. Diseño de la investigación

Es una investigación de tipo no experimental con un enfoque cuantitativo, descriptivo y de campo, ya que se pretende examinar la forma en que los alumnos que conforman la muestra usan su teléfono celular y si existen o no

afectaciones por este uso (McMillan y Schumacher, 2005).

3.3. Procedimiento

Para comprender el proceso desarrollado en esta investigación se muestra una explicación visual del procedimiento realizado, esto se puede observar en la Figura1, posteriormente se describen los pasos de forma detallada.

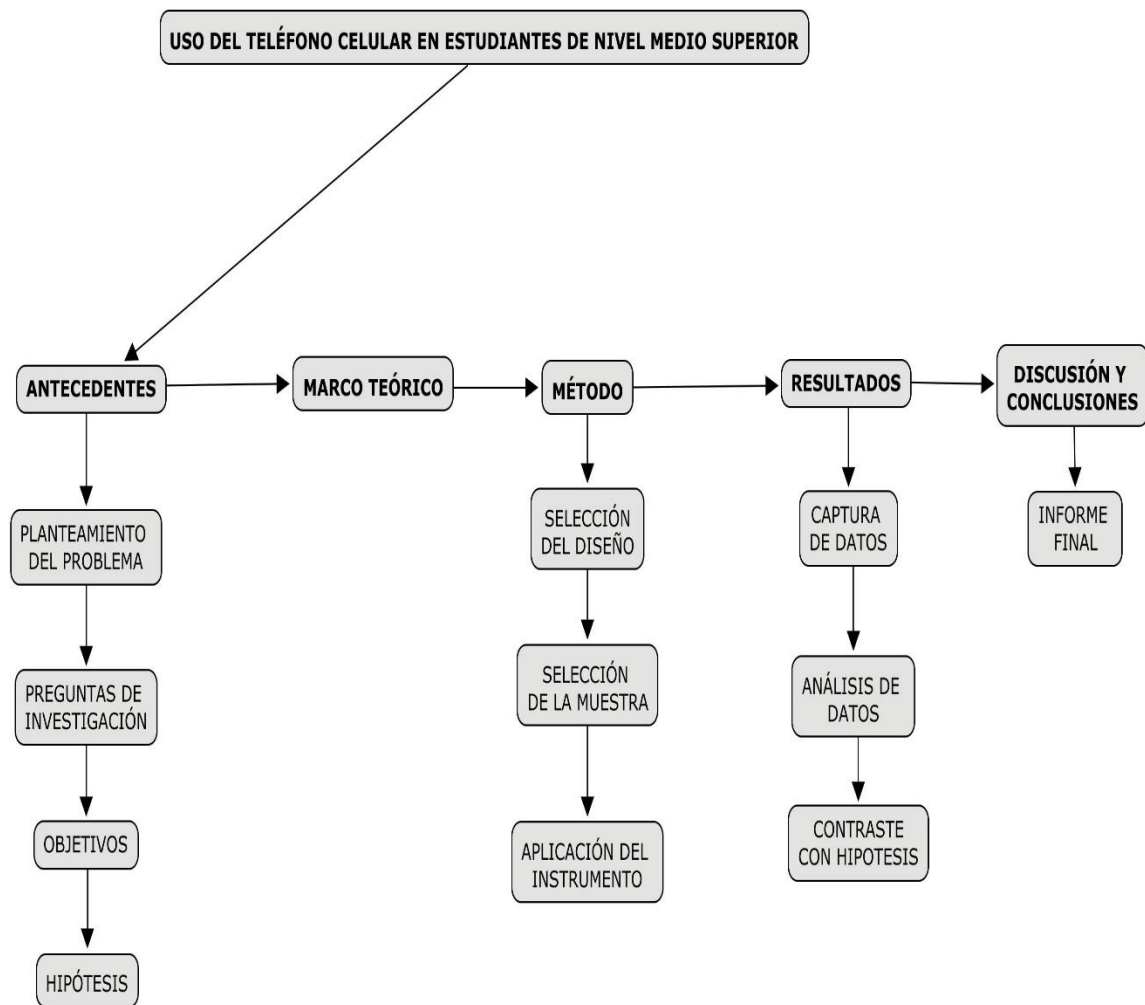


Figura 1. Procedimiento de la investigación.
Fuente: elaboración propia.

Para iniciar esta investigación se llevó a cabo una búsqueda de información en diferentes bibliotecas digitales como scielo y redalyc, entre los distintos artículos encontrados destaca la **Adaptación española del Mobile Phone Problem Use Scale para población adolescente** de López, Honrubia y Freixa (2012), de donde se extrajo el instrumento utilizado en este trabajo.

Después de la lectura de distintas investigaciones sobre el uso del teléfono celular en estudiantes de Nivel Medio Superior se hace la definición del problema y preguntas de investigación. Conforme a los artículos seleccionados como referencias se realiza una justificación de la investigación, en la que se describen las razones para continuar este trabajo y dar pie al establecimiento de objetivos e hipótesis en relación a los resultados de los trabajos previos sobre el tema.

Posteriormente se selecciona el método de investigación, se elige la muestra de forma aleatoria para proceder a la aplicación del instrumento, se validan los datos proporcionados por los estudiantes para garantizar que todos los ítems tengan una respuesta. Para la obtención de resultados se capturan los datos de las encuestas mediante el sistema de IBM SPSS versión 20 y se hace una comparativa de los datos obtenidos con los objetivos e hipótesis planteados en un principio para poder realizar un informe de resultados y cerrar con las conclusiones que finalizan el trabajo.

3.4. Instrumento

Lo que se pretende determinar en esta investigación es el uso del teléfono celular en estudiantes de Nivel Medio Superior, se utilizó la adaptación española "Mobile Phone Problem Use Scale" para población adolescente (ver anexo 1); algunas de las palabras utilizadas en este instrumento no son usadas de forma común en México, en el anexo 2 se encuentra un correo electrónico donde la Dra. Olatz López Fernández, una de las autoras del instrumento, da su autorización para modificar las palabras necesarias y garantizar la comprensión de cada ítem en los estudiantes mexicanos.

Para determinar la comunicación de emociones y si los alumnos dejan de realizar otras actividades por usar el teléfono celular, se utiliza un grupo de ítems del instrumento, la fiabilidad de estas categorías se establece mediante alfa de cronbach, que es el más adecuado para investigaciones de estudio y otros cuestionarios en los que existen distintas respuestas posibles para cada ítem; Considerando como aceptable una fiabilidad de .70, sin embargo algunos estudios pueden tolerar una fiabilidad menor, algunas veces hasta de .50 (McMillan y Schumacher, 2005). Los resultados se muestran en la Tabla 2.

Tabla 2. Fiabilidad

	Alfa de Cronbach	N de elementos
Comunicación de emociones	.692	8
Dejan de realizar otras actividades	.733	5

Fuente: elaboración propia.

3.4.1. Validez y Confiabilidad

El instrumento se validó primero a través de la validez factorial con el Análisis Factorial Exploratorios con la técnica de Componentes Principales. La media de Kaiser-Mayer-Olkin (KMO=0.979) comprobó la adecuación muestral, la prueba de esfericidad de Barlett ($X^2 (351)=21687.589$; $p<.001$); la combinación explicaba el 61.022% de la variancia total del factor “uso problemático del móvil en adolescentes”. La fiabilidad de este instrumento se comprueba con el alfa de Cronbach de 0.97 (López, Honrubia y Freixa, 2012).

3.4.2. Variables

En relación con los objetivos e hipótesis planteados en el capítulo 1, se definen 5 variables que se evalúan con este instrumento, estas son las horas de uso, el género, la desatención, comunicación y rendimiento académico (Ver tabla 3).

Tabla 3. Variables

Variable	Tipo	Definición conceptual	Operativa	Indicador
Horas de uso	Independiente	El tiempo empleado al teléfono celular por los estudiantes de Nivel Medio Superior	Preguntas generales: ¿Cuántas horas al día pasas en el celular?	1. Menos de 1 hra. 2. Entre 1 y 2 hrs. 3. Entre 2 y 3 hrs. 4. Entre 3 y 4 hrs. 5. Más de 4 hrs.
Género	Independiente	Sexo (hombres o mujeres) de quienes usan con más frecuencia el teléfono celular.	Preguntas generales. Sexo	Femenino Masculino
Desatención	Dependiente	El dejar de prestar atención a otras actividades por estar pendiente del celular	Ítem 21. A veces preferiría usar el celular que tratar otros temas más urgentes.	1. Totalmente en desacuerdo 2. En desacuerdo 3. Indeciso 4. De acuerdo 5. Totalmente de acuerdo
Comunicación	Dependiente	Uso del celular para mantenerse en contacto con sus círculos sociales	Ítem 17. Si no tuviera celular, a mis amigos les costaría ponerse en contacto conmigo.	1. Totalmente en desacuerdo 2. En desacuerdo 3. Indeciso 4. De acuerdo 5. Totalmente de acuerdo
Rendimiento académico	Dependiente	El nivel de aprendizaje y desempeño alcanzado por los estudiantes	Ítem 18. Mi rendimiento ha disminuido a consecuencia del tiempo que paso con el celular.	1. Totalmente en desacuerdo 2. En desacuerdo 3. Indeciso 4. De acuerdo 5. Totalmente de acuerdo

Fuente: elaboración propia.

3.5. Análisis de datos

El análisis de datos se lleva a cabo mediante: Estadística descriptiva, que es utilizada para resumir, organizar y reducir las observaciones, además de ser indispensable para interpretar los resultados de una investigación cuantitativa; Alfa de Cronbach supone la equivalencia de todos los ítems y es el más apropiado cuando existen distintas respuestas posibles para un solo ítem; Correlación, que permite el estudio simultáneo de varias variables, para determinar si existen relaciones significativas entre las variables; t de student, para determinar si existen o no varianzas iguales (McMillan y Schumacher, 2005).

CAPITULO IV

RESULTADOS

En este capítulo se presentan los datos después de haber sido capturados y evaluados, la presentación de los resultados de esta investigación sobre el uso del teléfono celular en adolescentes de nivel medio superior se muestra en base a cada uno de los objetivos establecidos.

En el objetivo general, Analizar el tiempo y las formas en que es utilizado el teléfono celular, por estudiantes de Nivel Medio Superior, se encontró lo siguiente:

Tabla 4. Tiempo de uso del teléfono celular por horas

¿Cuántas horas diarias pasas en el celular?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Menos de 1 hora	31	7.01	7.04
Entre 1 y 2 horas	68	15.39	15.46
Entre 2 y 3 horas	84	19.01	19.1
Entre 3 y 4 horas	109	24.66	24.77
Más de 4 horas	148	33.48	33.63
Perdidos	12	0.45	0
Total	452	100	100

Fuente: elaboración propia

En el objetivo 1, Determinar si el teléfono celular es utilizado como medio de comunicación de emociones por estudiantes de Nivel Medio Superior, se encontraron los datos estadísticos mostrados en la Tabla 5.

Tabla 5. Comunicación de emociones.

	N	Media	Mediana	Moda	Desviación estándar
Comunicación de emociones	452	21.22	22	22	6.71

Fuente: elaboración propia.

En el objetivo 2, Determinar si existe diferencia entre hombres y mujeres, en la comunicación de emociones a través del teléfono celular, se observan en la Tabla 6 los resultados.

Tabla 6. Diferencias de comunicación de emociones por género.

	Sexo	N	Media	Desviación estándar	T	Sig. (Bilateral)
Comunicación de emociones	Masculino	273	20.97	6.84944	-1.02	.305
	Femenino	169	21.65	6.37363		

Se asumen varianzas iguales

Fuente: elaboración propia

En el objetivo 3, Evaluar si los estudiantes de Nivel Medio Superior dejan de realizar otras actividades por el uso del celular, se observan los resultados de cada uno de los 5 ítems en la Tabla 7.

Tabla 7. Dejan de realizar otras actividades.

	Utilizo mi tiempo con el celular, cuando debería estar haciendo otras cosas y esto me causa problemas	El uso del celular me ha quitado horas de sueño	A veces, cuando estoy al teléfono y estoy haciendo algo más, me dejo llevar por la conversación y no presto atención a lo que estoy haciendo	A veces preferiría usar el celular que tratar otros temas más urgentes	Suelo llegar tarde cuando quedo porque estoy enganchado (a) al celular cuando no debería.
Datos válidos	436	440	439	440	439
Media	2.86	3.00	2.95	2.13	1.89
Mediana	3.00	3.00	3.00	2.00	2.00
“De acuerdo”	26.4%	25.5%	23.9%	9.5%	9.3%
“Totalmente de acuerdo”	8.9%	17.3%	13.2%	6.4%	3.2%

Fuente: elaboración propia.

En el objetivo 4, Definir las razones por las que los alumnos de Nivel Medio Superior usan el celular, se detallan los resultados en la Tabla 8.

Tabla 8. Razón por la que usan el teléfono celular.

Razón	Cantidad	Porcentaje	Porcentaje válido
Charlar con mis amigos	277	61.3	63
Escuchar música	118	26.1	26.8
Jugar	23	5.0	5.2
Tomar fotografías	4	0.9	0.9
Otra	18	4.0	4.1
Perdidos	12	2.7	0
Total	452	100	100

Fuente: elaboración propia

Para el objetivo 5, Determinar si el número de horas que los estudiantes de Nivel Medio Superior utilizan el teléfono celular repercute en el rendimiento académico, se muestran los datos estadísticos en la Tabla 9 y en la tabla 10 se observa la correlación entre las dos variables.

Tabla 9. Afectación al rendimiento escolar por horas de uso del celular

	Media	Desviación estándar	N
Mi rendimiento ha disminuido a consecuencia del tiempo que paso con el celular	2.25	1.179	439
¿Cuántas horas al día pasas en el celular?	2.63	1.282	440

Fuente: elaboración propia

Tabla 10. Correlación rendimiento académico y horas de uso del celular

		Mi rendimiento ha disminuido a consecuencia del tiempo que paso con el celular	¿Cuántas horas al día pasas en el celular?
Mi rendimiento ha disminuido a consecuencia del tiempo que paso con el celular	Correlación de Pearson	1	.223**
	Sig. (bilateral)		.000
¿Cuántas horas al día pasas en el celular?	Correlación de Pearson	.223**	1
	Sig. (bilateral)	.000	

**** La correlación es significativa en el nivel 0,01 (2 colas).**

Fuente: elaboración propia

CAPITULO V

DISCUSION Y CONCLUSIONES

En este apartado se discuten y concluyen los resultados de la tesis, según corresponden a los objetivos de esta investigación.

En el Objetivo general, Analizar el tiempo y las formas en que es utilizado el teléfono celular por estudiantes de Nivel Medio Superior. 280 estudiantes están por arriba del uso de 3 horas diarias, y representan más del 58% de la muestra. La hipótesis 1, *“El tiempo empleado al teléfono celular por estudiantes de Nivel Medio Superior es excesivo (más de 3 horas diarias de uso)”*, es aceptada. Y se responde a la pregunta de investigación ¿El uso del teléfono celular por parte de los estudiantes de Nivel Medio Superior es excesivo? En efecto, los estudiantes están utilizando su celular de forma excesiva, como lo mencionan Marulanda, Giraldo y López (2014) en la referencia que hacen de García et al. de 2006, donde hablan sobre la adaptación de los jóvenes por la tecnología, pues ellos nacieron en la era digital y esta tecnología satisface múltiples necesidades como el ocio, la socialización, diversión, comunicación, entre muchas otras cosas.

Los resultados obtenidos aquí son parecidos a los presentados por Linares y Quintero (2012), donde se observa que el 54% de su muestra utiliza el celular por más de 3 horas al día, además comentan que los estudiantes que presentan un uso excesivo del celular necesitan un reforzamiento de valores, responsabilidades y ética.

Cuesta y Gaspar (2013) realizaron un estudio con grupos de discusión en el que encontraron que la posibilidad de que exista un riesgo de uso inadecuado y excesivo del teléfono celular, depende de las características internas del adolescente y no tanto de las herramientas que ofrece el celular.

El teléfono celular posee numerosas ventajas y herramientas, pero aun así, se presentan distintos problemas con su uso, uno de los principales es la utilización abusiva, o en algunos casos, dependiente. Esta dependencia es una

característica de lo que se puede llamar adicciones tecnológicas (Chóliz y Villanueva, 2008).

Se vuelve necesario considerar la problemática que enfrentan los adolescentes al usar de forma excesiva el teléfono celular y esto sucede por la aparición de los teléfonos inteligentes, pues en este contexto se pueden incluir distintas herramientas tecnológicas para socializar, como las redes sociales. Los teléfonos inteligentes, permiten estar en contacto con los grupos de amigos, la familia y cualquier entorno social importante para las personas; además, permite estar enterado de las actividades sociales que se realizan en el entorno (Cuesta y Gaspar, 2013).

En el objetivo 1, *Determinar si el teléfono celular es utilizado como medio de comunicación de emociones por estudiantes de Nivel Medio Superior*, se encontró que de un total de 40 puntos posibles para los ítems que hablan de la comunicación de emociones, la media es de 21.22, la hipótesis 2 “*El teléfono celular es utilizado por los estudiantes de Nivel Medio Superior para comunicar emociones*” es aceptada y se responde de forma afirmativa a la pregunta de investigación ¿Los estudiantes de Nivel Medio Superior utilizan el teléfono celular principalmente como medio de comunicación entre sus amigos? pues los jóvenes de esta muestra utilizan el celular para mantenerse en contacto con sus amigos y de esta manera transmitir sus emociones.

La introducción de las TIC permite a los adolescentes mantener el anonimato en algunas interacciones con otras personas, lo que hace que puedan desinhibirse, mostrar su sentimientos, perder el temor de expresarse libremente, lo que puede provocar sentimientos de protección y seguridad (Luengo, 2004).

Para entablar comunicación, los adolescentes utilizan aplicaciones de mensajería instantánea, que les garantizan una comunicación segura y discreta, pero al mismo tiempo una respuesta inmediata y una proximidad afectiva (Aguado y Martínez, 2006).

Existe, en algunos casos, un ciclo en el que la soledad y la depresión pueden alimentar el uso de las TIC, lo que ocasiona una mayor soledad. Esto explica porque la actividad de los usuarios aumenta en la medida en que aumentan sus sentimientos de falta de comunicación, buscan compensación a través de los medios electrónicos (Luengo, 2004).

En el objetivo 2, *Determinar si existe diferencia entre hombres y mujeres, en la comunicación de emociones a través del teléfono celular*, no existe una diferencia en la forma de comunicar emociones entre hombres y mujeres, en este caso se rechaza la hipótesis 3 “*Es mayor el porcentaje de mujeres que utiliza el teléfono celular como medio de comunicación de emociones en comparación con los hombres*”. La respuesta a la pregunta de investigación ¿La comunicación de emociones, a través del teléfono celular, es diferente en hombres y mujeres? es negativa. Los resultados son distintos a los revisados en esta investigación como el de Chóliz y Villanueva (2011) quienes señalan que las mujeres utilizan más el celular que los hombres en momentos de aburrimiento y soledad. En el caso de Rial, Gómez, Braña y Varela (2014), quienes realizan un estudio del uso general de la tecnología, no encontraron una diferencia significativa en el uso entre hombres y mujeres si encontraron que son las chicas quienes se presentan descontento por no estar el tiempo que desean. Pedrero, Rodríguez y Ruiz (2012) hacen referencia a la investigación realizada en el 2007 por Leung, quien hizo un análisis discriminante con variables psicológicas y descubrió que el grupo más vulnerable para utilizar el teléfono celular estaba compuesto por mujeres.

Los resultados también son distintos a la investigación de Chóliz y Villanueva (2008), donde mencionan que las mujeres utilizan más el celular como medio de comunicación interpersonal y como una herramienta para enfrentarse a estados de ánimo poco placenteros. Lo usan, más que los hombres para superar el aburrimiento, o por razones de soledad y tristeza. También se ven más afectadas cuando no reciben llamadas de otras personas. En su estudio recibieron respuestas sobre las razones por las que se usa el teléfono celular, entre las más significativas, por parte de las mujeres, se

encuentran “para permanecer en contacto con mis amigos o seres queridos, “porque me siento sola”, “para enviar o recibir mensajes divertidos” y “para pasar el tiempo cuando me aburro”.

La diferencia en los resultados de estas investigaciones puede radicar en la necesidad de hombres y mujeres por mantenerse en contacto con otros, como lo revela la investigación de Ruelas (2014), donde confirma que la tecnología es adecuada para la movilidad que caracteriza a los jóvenes, lo que los ilusiona a no perderse de nada que pase con sus amigos, y se sienten seguros de estar siempre disponibles.

En el objetivo 3, *Evaluar si los estudiantes de nivel medio superior dejan de realizar otras actividades por el uso del celular*, se obtuvieron resultados para cada uno de los 5 ítems, con el porcentaje más bajo (12.5%) el ítem “*Suelo llegar tarde cuando quedo porque estoy enganchado(a) al celular cuando no debería*” y el más alto (42.8%) el ítem “*El uso del celular me ha quitado horas de sueño*”; La cuarta hipótesis es aceptada “*A partir de investigaciones revisadas, se considera que por lo menos el 10% de los estudiantes de Nivel Medio Superior dejan de realizar otras actividades por estar pendientes del celular.*” este resultado está por encima del encontrado por Ballesta, Lozano y Cerezo (2014), quienes confirmaron que el 12% de la muestra de su investigación utilizan el celular en todo momento y dejan de hacer otras cosas por estar concentrados en lo que sucede a través del teléfono celular.

Para los adolescentes, el teléfono celular es una parte natural y necesaria en su día a día, sobre todo por las funciones con las que cuenta, lo utilizan en todo momento, ya sea para organizar las actividades diarias o para mantenerse en contacto (Oksman y Rautiainen, 2002).

Con esto se responde a la pregunta de investigación ¿Los estudiantes dejan de realizar otras actividades por utilizar el teléfono celular? Conforme aumenta el uso del teléfono celular, los adolescentes dejan de realizar otras actividades importantes, pues se va convirtiendo en una adicción, que como cualquier otra, afecta distintas ramas en la vida de la persona afectada, en este

caso, por la necesidad de permanecer conectado, deja de lado sus actividades cotidianas. El teléfono celular, cuenta con características que lo hacen especialmente atractivo para los adolescentes, puede ser desplazado fácilmente de un lugar a otro, es de uso personal y exclusivo, es un medio de comunicación y cuenta con herramientas que facilitan las actividades cotidianas, como la organización del día (Chóliz y Villanueva, 2008).

Cuesta y Gaspar (2013), mencionan en su investigación sobre el uso de teléfonos inteligentes, que el abuso en la utilización de este aparato, puede afectar las formas de interacción y relación social, que conllevan a un aislamiento, afectación en las relaciones familiares, problemas en las formas de expresión y cambios en las actividades de esparcimiento.

Es necesario establecer medidas para el uso adecuado del teléfono celular; según las investigaciones de Berrios y Buxarrais (2005), existe una necesidad de preparar a los maestros y a los padres de familia en el uso de las distintas tecnologías que utilizan los adolescentes, para que puedan ayudarlos a usarlas de forma adecuada y al mismo tiempo ayuda a disminuir la brecha digital que separa a los adultos de los jóvenes.

Para evitar que los adolescentes dejen de realizar otras actividades por preferir estar en el celular, se pueden utilizar las estrategias propuestas por Young (1999):

- Practicar lo contrario en el tiempo de uso de Internet. Primero se tienen que evaluar los hábitos en el uso del teléfono celular. Se debe romper la rutina y hacer una adaptación de los horarios. Romper con los hábitos de conexión.
- Interruptores externos. En este caso se usan cosas que el usuario deba hacer o lugares a los cuales tenga que ir, tomando esto como señal para desconectarse, se pueden utilizar objetos que faciliten el proceso, como reloj o alarma.
- Fijar metas. Para evitar que el usuario recaiga en sus hábitos de uso excesivo del celular, se elabora un horario que sea realista, se puede hacer uso del celular pero en tiempos muy breves pero frecuentes. El horario ayuda al usuario a mantener la sensación de control.
- Abstinencia de una aplicación particular. En primer lugar, se debe detectar la

aplicación que causa más problema en el usuario, él debe dejar de utilizarla. Puede usar otras aplicaciones, de esta manera no sentirá un cambio drástico.

- Usar tarjetas recordatorias. Se puede hacer una lista corta de los principales problemas que surgieron a causa del uso excesivo del celular, y otra lista con los beneficios de usarlo en forma moderada; esto servirá para recordarle las razones por las que tiene que establecer límites de conexión.
- Desarrollar un inventario personal. En este caso, el usuario, hacer un inventario personal, de todas aquellas cosas que ha dejado de hacer por estar pendiente del teléfono celular, luego las puede clasificar en orden de importancia. Esto permite crear conciencia de las actividades importantes que ha dejado de lado y las áreas de su vida que más se han afectado.
- Entrar en un grupo de apoyo. La razón principal del uso sin control del teléfono celular es la búsqueda de apoyo y comunicación, por lo tanto pertenecer a un grupo de personas que comparten gustos, aficiones o valores, contribuye a sentirse aceptados.
- Terapia familiar. Esto solo será necesario en los casos de personas que han visto afectadas las relaciones con su familia.

En el objetivo 4, *Definir las razones por las que los alumnos de Nivel Medio Superior usan el celular*, se encontró que del total de la muestra, 452 estudiantes, el 63% mencionó utilizar el celular para charlar con sus amigos, lo que hace que la quinta hipótesis sea aceptada “*La razón principal por la que los alumnos de Nivel Medio Superior usan el celular es por mantenerse en contacto con sus amigos*”. En la investigación realizada por Del Barrio (2014) obtuvieron que el 80% de los encuestados lo utilizan para whatsapp, mensajes de texto, llamadas y otras aplicaciones que facilitan la comunicación. Con esto se responde a la pregunta de investigación ¿Los estudiantes de Nivel Medio Superior utilizan el teléfono celular principalmente como medio de comunicación entre sus amigos?, los adolescentes utilizan el celular para mantenerse en contacto con su amigos. Como Cuesta y Gaspar (2013) comentan, la disponibilidad de los teléfonos inteligentes se ha generalizado a tal grado, que es difícil encontrar un adolescente que no cuente con esta tecnología. El

proceso de socialización de los jóvenes ha cambiado, ahora utilizan el celular para establecer contacto con sus círculos sociales, consideran que la interacción sería aburrida sin el teléfono.

Con los resultados nos damos cuenta que la forma de comunicación ha cambiado con la llegada de la tecnología. Los celulares son vistos de manera negativa porque se considera que distorsionan una verdadera interacción personal, cara a cara (Luz, 2010).

En el objetivo 5, *Determinar si el número de horas que los estudiantes de Nivel Medio Superior utilizan el teléfono celular repercute en el rendimiento académico*, se determinó que existe una correlación moderada positiva, entre el número de horas que pasan los estudiantes en el celular y la disminución del rendimiento académico como consecuencia del uso excesivo. De tal manera que la última hipótesis *“El uso excesivo del teléfono celular en estudiantes de Nivel Medio Superior repercute en el rendimiento académico”*, es aceptada.

De esta manera se responde a la pregunta de investigación ¿El número de horas de uso del teléfono celular repercute en el rendimiento académico? En la investigación realizada por Organista, Serrano, McAnally y Lavigne (2013) en la pregunta que pedía indicar dos desventajas del uso del teléfono celular, la mayoría señaló a la capacidad distractora del dispositivo y al uso excesivo en actividades no académicas.

Berrios y Buxarrais (2005), mencionan ventajas en el uso del teléfono celular, como aumento en la motivación, ahorro de tiempo, facilidad en la explicación y practicidad en la clases; pero en su investigación, los profesores mencionan problemas en el uso de las TIC, como la dispersión de los alumnos por el uso del celular, dificultad para que se concentren en las actividades escolares, poca reflexión; Menciona la pérdida de tiempo por parte de los alumnos, por preferir jugar o realizar otras actividades que no corresponden con su tareas escolares.

Regularmente el uso del celular se da para actividades ajenas a la educación, en el trabajo hecho por Henríquez, Organista y Lavigne (2013) sobre

teléfonos inteligentes, que tienen la opción de realizar búsquedas en Internet y entrar a múltiples herramientas entre ellas académicas, encontraron que el 29% del tiempo total de uso del celular por parte de los estudiantes encuestados es destinado a actividades educativas. El resto del tiempo se distribuye a otras actividades que pueden ocasionar distracción en las labores escolares.

A continuación se muestran las conclusiones del trabajo de investigación:

1. El tiempo utilizado en el teléfono celular por parte de los estudiantes de Nivel Medio Superior de nuestra muestra se define como excesivo, ya que el 58% de los estudiantes usan el celular más de tres horas diarias.

2. El teléfono celular es utilizado por los estudiantes de Nivel Medio Superior como medio para comunicar emociones.

3. Hombres y mujeres utilizan el teléfono celular, de igual forma, como principal medio para comunicar emociones.

4. Los estudiantes prefieren estar en el teléfono celular que hacer otras cosas, como las actividades cotidianas, fortalecer relaciones sociales y familiares y dedicar tiempo a las labores escolares.

5. Los estudiantes utilizan el teléfono celular para mantenerse en contacto con sus amigos y estar localizables en todo momento para ellos.

6. Existe una relación, moderada pero significativa, entre las horas que se usa diariamente el teléfono celular y la disminución en el rendimiento académico; el uso excesivo del celular hace que los alumnos le resten importancia a las actividades escolares.

A continuación se enumeran algunas recomendaciones que pueden ser de utilidad para futuras investigaciones enfocadas en el uso del teléfono celular.

1. Determinar las razones por las que no existen diferencias, entre hombres y mujeres, en la comunicación de emociones a través del teléfono celular; mientras que en las investigaciones analizadas si existían.

2. Realizar intervenciones que contribuyan a disminuir el tiempo que los alumnos pasan en el celular y dedicar esas horas a otras actividades en las que puedan obtener resultados benéficos.
3. Realizar estudio sobre el uso del teléfono celular, en dos muestras, una dentro del área metropolitana y otra fuera de ella, para evaluar si existen relación entre el uso excesivo del celular y el lugar de residencia.
4. Indagar si existen diferencias, en el uso excesivo del teléfono celular, entre los adolescentes que cuentan con un celular convencional y aquellos que tienen teléfonos inteligentes.
5. Realizar intervenciones, usando el teléfono celular con fines educativos.
6. Determinar si es mayor la comunicación de emociones, a través del celular, en las personas más tímidas o con problemas para relacionarse con otros.
7. Evaluar si la relación entre horas de uso y bajo rendimiento académico es mayor en las personas que cuentan con un teléfono inteligente en comparación con las que tienen un celular convencional.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Abril, E., Román, R., Cubillas, M., & Moreno, I. (2008). ¿Deserción o autoexclusión? Un análisis de las causas de abandono escolar en estudiantes de educación media superior en Sonora, México. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 10(1).

Aguado, J., & Martínez, I. (2006). El proceso de mediatización de la telefonía móvil: de la interacción al consumo cultural. *ZER*, 20, 319-343.

Alcántara, A., & Zorrilla, J. (2010). Globalización y educación media superior en México. *Perfiles Educativos*, 32(127), 38-57.

Álvarez, M. (2011). Usos y gratificaciones de la telefonía móvil analizados en un grupo de estudiantes de una universidad pública mexicana. *Tesis posgrado*. UANL, Monterrey, Nuevo León, México.

Andrade, B. (2013). El uso del celular para desarrollar la capacidad de síntesis en alumnos de 5° semestre de la licenciatura de la Universidad Pedagógica Nacional, Monterrey, N.L. *2° congreso Virtual sobre Tecnología, Educación y Sociedad*.

Arango, G., Bringué, X., & Sádaba, C. (2010). La generación interactiva en Colombia: adolescentes frente a la Internet, el celular y los videojuegos. *Anagramas*, 9(17), 45-56.

Ballesta, J., Lozano, J., & Cerezo, M. (2014). El uso y consumo de TIC en el alumnado autóctono y extranjero de Educación Secundaria Obligatoria de la Región de Murcia. *RED. Revista de Educación a Distancia*(41), 80-111.

Bernete, F. (2010). Usos de las TIC, Relaciones sociales y cambios en la socialización de las y los jóvenes. *Revista de estudios de juventud*, 88, 97-114.

Berrio, N., & Mazo, R. (2011). Estrés académico. *Revista de Psicología Universidad de Antioquia*, 3(2), 55-82.

Berrios, L., & Buxarrais, M. (2005). Las tecnologías de la información y comunicación (TIC) y los adolescentes. Algunos datos. *Monografías virtuales*.

Ciudadanía, democracia y valores en sociedades plurales, 5.

Chóliz, M., & Villanueva, V. (2008). El teléfono móvil en la adolescencia: estudio sobre la hipótesis de la hermandad virtual en adolescentes españoles. *Revista Peruana de Drogodependencias, 6*(1), 75-90.

Chóliz, M., & Villanueva, V. (2011). Evaluación de la adicción al móvil en la adolescencia. *Revista Española de drogodependencias, 36*(2), 165-184.

Chóliz, M., Villanueva, V., & Chóliz, M. (2009). Ellas, ellos y su móvil: Uso, abuso (¿y dependencia?) del teléfono móvil en la adolescencia. *Revista Española de Drogodependencias, 34*(1), 74-88.

Corredor, F., Tirado, F., & Iñiguez, L. (2010). ¿Bajo las riendas del teléfono móvil? control social, normalización y resistencia. *Psicología & Sociedade, 22*(1), 60-69.

Cuesta, U., & Gaspar, S. (2013). Análisis motivacional del uso del smartphone entre jóvenes: una investigación cualitativa. *Historia y Comunicación Social, 18*, 435-447.

Del Barrio, A. (2014). Los adolescentes y el uso de los teléfono móviles y de videojuegos. *INFAD, 3*(1), 563-570.

Echeburúa, E., & De Corral, P. (2010). Adicción a las nuevas tecnologías y a las redes sociales en jóvenes: un nuevo reto. *Adicciones, 22*(2), 91-96.

Estrada, M. (2014). Afiliación juvenil y desafiliación institucional. *RMIE, 19*(61), 431-453.

Flores, N., Jenaro, C., González, F., Martín, E., & Poy, R. (2013). Adicción al móvil en alumnos de secundaria: efectos en la convivencia. *Eur. J. investig. health psychol. educa, 3*(3), 215-225.

Fondevila, J., Carreras, M., Mir, P., Del Olmo, J., & Pesqueira, M. (2014). El impacto de la mensajería instantánea en los estudiantes en forma de estrés y ansiedad para el aprendizaje: análisis empírico. *DIM, 10*(30), 1-15.

Garbanzo, G. (2007). Factores asociados al rendimiento académico en

estudiantes universitarios, una reflexión desde la calidad de la educación superior pública. *Revista Educación*, 31(1), 43-63.

Graner, C., Beranuy, M., Sánchez, X., Chamarro, A., & Castellana, M. (2007). ¿Qué uso hacen los jóvenes y adolescentes de internet y del móvil? *Comunicación e Xuventude*, 71-90.

Guzmán, I., & Marín, R. (2011). La competencia y las competencias docentes: reflexiones sobre el concepto y la evaluación. *REIFOP*, 14(1), 151-163.

Henríquez, P., Organista, J., & Lavigne, G. (2013). Nuevos procesos de interactividad e interacción social: uso de smartphones por estudiantes y docentes universitarios. *Actualidades Investigativas en Educación*, 13(3), 1-21.

Hernández, L., Cargill, N., & Gutiérrez, G. (2012). Funcionalidad familiar y conducta de riesgo en estudiantes de nivel medio superior Jonuta, Tabasco 2011. *Salud en Tabasco*, 18(1), 14-23.

Hinojosa, L. (2012). Consumo y uso de las TIC's en una comunidad universitaria mexicana. *Omnia*, 18(1), 9-24.

Hurtado, C. (2006). El conductismo y algunas implicaciones de lo que significa ser conductista hoy. *Diversitas*, 2(2), 321-328.

Izar, J., Ynzunza, C., & López, H. (2011). Factores que afectan el desempeño académico de los estudiantes de nivel superior en Rioverde, San Luis Potosí, México. *Revista de Investigación Educativa*.

La Rosa, A. (2011). Teléfonos móviles: "el secreto mundo privado" en el espacio público. *Tesis Psicológica*(6), 73-88.

Linares, A., & Quintero, M. (2012). La actitud de los adolescentes universitarios ante el uso y aplicación del celular e Internet, en su desarrollo académico. *Revista Digital Universitaria*, 13(7), 3-23.

López, O., Honrubia, M., & Freixa, M. (2012). Adaptación española del "Mobile Phone Problem Use Scale" para población adolescente. *Adicciones*,

24(2), 123-130.

Lorente, S. (2002). Juventud y teléfonos móviles: algo más que una moda. *Revista de estudios de juventud*, 57(02), 9-24.

Luengo, A. (2004). Adicción a Internet: conceptualización y propuesta de intervención. *Revista Profesional Española de Terapia Cognitivo-Conductual*, 2, 22-52.

Luz, A. (2010). El teléfono celular y las aproximaciones para su estudio. *Comunicación y Sociedad*(14), 143-167.

Malo, S. (2006). Impacto del teléfono móvil en la vida de los adolescentes entre 12 y 16 años. *Comunicar*(27), 105-112.

Manzano, D., & Ramírez, J. (2012). Interrelación entre la deserción escolar y las condiciones socioeconómicas de las familias: El caso de la ciudad de Cúcuta (Colombia). *Revista de economía del Caribe*(10), 203-232.

Marulanda, E., Giraldo, J., & López, M. (2014). Acceso y uso de las Tecnologías de la información y las Comunicaciones (TICs) en el aprendizaje. El Caso de los Jóvenes Preuniversitarios en Caldas, Colombia. *Formación Universitaria*, 7(4), 47-56.

McMillan, J., & Schumacher, S. (2005). *Investigación Educativa*. Madrid, España: Pearson Educación.

Navarro, A., & Rueda, G. (2007). Adicción a Internet: revisión crítica de la literatura. *Rev. Colomb. Psiquiat.*, 36(4), 691-700].

Oksman, V., & Rautiainen, P. (2002). Toda mi vida en la palma de mi mano. La comunicación móvil en la vida diaria de niños y adolescentes de Finlandia. *Revista de estudios de juventud*, 57(02), 25-32.

Orcasita, L., & Uribe, A. (2010). La importancia del apoyo social en el bienestar de los adolescentes. *Psychologia: Avances de la disciplina*, 4(2), 69-82.

Organista, J., Serrano, A., McAnally, L., & Lavigne, G. (2013).

Apropiación y usos educativos del celular por estudiantes y docentes universitarios. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 15(3), 138-153.

Pedrero, J., Rodríguez, M., & Ruiz, J. (2012). Adicción o abuso del teléfono móvil. *Adicciones*, 24(2), 139-152.

Peña, T. (2010). ¿Es viable el conductismo en el Siglo XXI? *Liberabit*, 16(2), 125-130.

Porto, L., & Ruiz, M. (2012). La nueva telefonía móvil y los cambios socioeducativos en los menores. *Sphera Pública*(12), 101-113.

Puerta, D., & Carbonell, X. (2014). El modelo de los cinco grandes factores de personalidad y el uso problemático de Internet en jóvenes colombianos. *Adicciones*, 26(1), 54-61.

Ramírez, P. (2014). Uso de internet móvil en Chile: explorando los antecedentes de su aceptación a nivel individual. *Ingeniare. Revista chilena de ingeniería*, 22(4), 560-566.

Reforma Integral de la Educación Media Superior (2008).

Rial, A., Gómez, P., Braña, T., & Varela, J. (2014). Actitudes, percepciones y uso de Internet y las redes sociales entre los adolescentes de la comunidad gallega (España). *Anales de Psicología*, 30(2), 642-655.

Rodríguez, O., Hernández, R., Torno, L., García, L., & Rodríguez, R. (2005). Telefonía móvil celular: origen, evolución, perspectivas. *Ciencias Holguín*, 11(1), 1-8.

Ruelas, A. (2014). El teléfono celular y los jóvenes sinaloenses. Adopción, usos y adaptaciones. *Comunicación y Sociedad*(21), 101-131.

Ruiz, R., Lucena, V., Pino, M., & Herruzo, J. (2010). Análisis de comportamientos relacionados con el uso/abuso de Internet, teléfono móvil, compras y juego en estudiantes universitarios. *Adicciones*, 22(4), 301-309.

Salguero, J., Fernandez, P., Ruiz, D., Castillo, R., & Palomera, R. (2011). Inteligencia emocional y ajuste psicosocial en la adolescencia: El papel de la

percepción emocional. *European Journal of Education and Psychology*, 4(2), 143-152.

Sánchez, M. (2009). Uso intensivo del teléfono móvil e internet en adolescentes de la comunidad de Madrid. Factores asociados. *Tesis Doctoral*. Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, España.

BIBLIOGRAPHY \ 22538 Sánchez, X., Beranuy, M., Castellana, M., Chamarro, A., & Oberst, U. (2008). La adicción a Internet y al móvil: ¿moda o trastorno? *Adicciones*, 20(2), 149-160.

Silas, J. (2012). Percepción de los estudiantes de nivel medio superior sobre la educación superior. Dos ciudades y cinco instituciones. *Sinéctica*(38).

Solarte, L. (2006). Management y teoría Conductista desde la perspectiva de las Ciencias Humanas: una mirada desde la interdisciplinariedad. *Cuad. Adm. Bogotá*, 19(31), 219-242.

Solis, P., Rodríguez, E., & Brunet, N. (2013). Orígenes sociales, instituciones y decisiones educativas en la transición a la educación media superior. *RMIE*, 18(59), 1103-1136.

Suárez, R. (2013). Watson, Skinner y Algunas Disputas dentro del Conductismo. *Revista Colombiana de Psicología*, 22(2), 389-399.

Torres, G., & Rositas, J. (2011). *Diseño de planes educativos bajo un enfoque de competencias*. México: Trillas.

Young, K. S. (1998a). Internet addiction: personality traits associated with its development. Artículo presentado en el 69th annual meeting of the Eastern Psychological Association.

Young, K. S. (1999). Internet Addiction: symptoms, evaluation and treatment. En VandeCreek, L. & Jackson, T. (Eds.). *Innovations in clinical practice: a source book*. Sarasota, F.L: Professional Resource Press.

Weiss, E. (2012). Los estudiantes como jóvenes. *Perfiles Educativos*, 34(135), 134-148.

ANEXOS

ANEXO 1. INSTRUMENTO

Facultad de Psicología de la UANL

Uso del teléfono celular en estudiantes de Nivel Medio Superior

Nombre de tu escuela _____

Edad _____ Sexo Semestre _____ Turno _____

1. Lee las preguntas detenidamente y responde sinceramente de acuerdo a la opción que más se adecue a tu situación.
2. Recuerda que no hay respuestas correctas e incorrectas.
3. La mejor opción para contestar es con lápiz, así si te equivocas al responder puedes borrar y no tachar las respuestas.

La información que se proporcione a través de este cuestionario es confidencial.

1.- ¿Cuál es tu promedio de calificación del semestre anterior? (si cursas el primer semestre menciona tu promedio de Tercero de Secundaria)

2.- ¿Tienes teléfono celular? SI NO

3.- ¿Te conectas a internet a través de tu celular? SI NO

4.- ¿Cuántas horas al día pasas en el celular?

Menos de 1 hora

Entre 1 y 2 horas

Entre 2 y 3 horas

Entre 3 y 4 horas

Más de 4 horas

5.- ¿Cuál es la actividad que más realizas en tu celular?

Charlar con mis amigos

Escucharmúsica

Jugar

Tomarfotografías

Otra: _____

Coloca una **X** en el recuadro con la opción que más se adecue a tu situación.

	Totalmente de acuerdo (5)	De acuerdo (4)	Indeciso (3)	En desacuerdo (2)	Totalmente en desacuerdo (1)
1.- Nunca tengo tiempo suficiente para el celular.					
2.- Cuando me he sentido mal he utilizado el celular para sentirme mejor.					
3.- Utilizo mi tiempo con el celular, cuando debería estar haciendo otras cosas y esto me causa problemas.					
4.- Todos mis amigos tienen celular.					
5.- He intentado ocultar a los demás el tiempo que dedico a hablar con el celular.					
6.- El uso del celular me ha quitado horas de sueño.					
7.- He gastado más de lo que debía o podía pagar.					
8.- Cuando no estoy localizable me preocupo con la idea de perderme alguna llamada.					
9.- A veces, cuando estoy al teléfono y estoy haciendo algo más, me dejo llevar por la conversación y no presto atención a lo que estoy haciendo.					
10.- El tiempo que paso en el celular se ha incrementado en los últimos 12 meses.					
11.- He usado el celular para hablar con otros cuando me sentía solo(a) o aislado (a).					
12.- He intentado pasar menos tiempo con el celular pero soy incapaz.					
13.- Me cuesta apagar el celular.					
14.- Me noto nervioso(a) si paso tiempo sin consultar mis mensajes o si no he conectado el celular.					

	Totalmente de acuerdo (5)	De acuerdo (4)	Indeciso (3)	En desacuerdo (2)	Totalmente en desacuerdo (1)
15.- Suelo soñar con el celular.					
16.- Mis amigos y familia se quejan porque uso mucho el celular.					
17.- Si no tuviera celular, a mis amigos les costaría ponerse en contacto conmigo.					
18.- Mi rendimiento ha disminuido a consecuencia del tiempo que paso con el celular.					
19.- Tengo molestias que se asocian al uso del celular.					
20.- Me veo enganchado(a) al celular más tiempo de lo que me gustaría.					
21.- A veces preferiría usar el celular que tratar otros temas más urgentes.					
22.- Suelo llegar tarde cuando quedo porque estoy enganchado(a) al celular cuando no debería.					
23.- Me pongo de mal humor si tengo que apagar el celular en clases, comidas o en el cine.					
24.- Me han dicho que paso demasiado tiempo con el celular.					
25.- Más de una vez me he visto en un apuro porque mi celular ha empezado a sonar en una clase, cine o teatro.					
26.- A mis amigos(as) no les gusta que tenga el celular apagado.					
27.- Me siento perdido sin el celular.					

¡Gracias por tu participación!

ANEXO 2. AUTORIZACIÓN DE USO DEL INSTRUMENTO

El Domingo, 15 de febrero, 2015 5:54:28, Olatz López Fernández <lopez.olatz@gmail.com> escribió:

Estimada Claudia,

Puedes utilizar el instrumento, lo tienes publicado en el artículo y la escala de respuesta tipo Likert es la usada por el original (revisa el artículo de Bianchi y Phillips, 2005). En cuanto a la adaptación al mejicano, probablemente tendrás que modificar la palabra celular y las que consideres que son más apropiadas para vuestro español. Si finalmente lo publicas, agradecería citar el artículo. Cordialmente.

Dra. Olatz López

2015-02-13 19:43 GMT+01:00 Claudia Cerda <claudiae.cerda@yahoo.com.mx>:

Sra. López.

Mi nombre es Claudia Cerda, le escribo desde Monterrey, México, estoy comenzando con mi tesis de Maestría con orientación en Docencia en Educación Media Superior y me gustaría hacer una investigación sobre el uso del teléfono móvil en estudiantes de Bachillerato.

He leído la Adaptación española del "Mobile Phone Problem Use Scale" para población adolescente que ustedes realizaron y me gustaría mucho poder utilizar este instrumento en mi investigación.

Agradecería enormemente que me facilitara el instrumento permitiéndome utilizarlo y también hacer alguna modificación en las palabras para que fuera comprensible para los mexicanos, como por ejemplo: cambiar la palabra móvil por celular.

Agradezco de antemano su tiempo y comprensión.

Saludos cordiales.

Lic. Claudia Cerda